

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ**

**Proyecto de vida en un grupo de madres adolescentes que reanudan
sus estudios escolares**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORA

Katherine Lourdes Díaz Mendoza

ASESORA

Mg. Lupe Isabel Jara Castro

Lima, Perú

2020

Agradecimientos

En primer lugar, a las jóvenes madres participantes de la investigación, por su apertura, confianza y tiempo brindado para compartir sus experiencias actuales como madres y estudiantes conmigo.

A Lupe Jara, mi asesora, por acompañarme en la elaboración de esta tesis. Por su tiempo y apoyo constante al brindarme grandes aportes teóricos; por su exigencia, logrando que este trabajo pueda ejemplificar al cien por ciento los resultados encontrados en la investigación y, sobre todo, por siempre estar para responder mis cuestionamientos alrededor de este trabajo.

A mi madre, por darme palabras de aliento siempre y enseñarme con el ejemplo la importancia de ser constantes en cada trabajo. A mi padre, por siempre motivarme a seguir creciendo, por escucharme y aconsejarme constantemente. A mi hermano, por apoyarme en cada logro alcanzado. A César, por su amor, comprensión y paciencia, por siempre mostrar interés en leer mis avances y debatirlos junto a mí; ayudándome a descubrir nuevas cosas desde un punto de vista distinto.

A mis amigas del colegio, por siempre sacarme una sonrisa y estar para mí en todo momento. A mi mejor amigo, Marco, por su gran sentido del humor, lo cual hizo más llevadero este proceso. A mis amigas Zaida, Ale, Jessenia e Isabel por entender todo lo que conllevó la realización de esta investigación y estar siempre conmigo.

Espero que esta investigación fomente la búsqueda de nuevas formas de intervención y promoción de la sexualidad en las adolescentes; asimismo, impulse la creación de nuevos programas que faciliten y apoyen la reanudación académica en madres adolescentes.

Resumen

“Proyecto de Vida de un grupo de madres adolescentes que han reanudado sus estudios escolares”

El presente estudio tuvo como objetivo explorar y describir la elaboración del proyecto de vida en un grupo de madres adolescentes que deciden reanudar su escolaridad. Por ello, desde un enfoque cualitativo, se realizaron 8 entrevistas semi-estructuradas a jóvenes madres entre los 17 a 19 años pertenecientes a un sector socioeconómico bajo de Lima. Los resultados muestran que una comunicación autoritaria o pasiva dentro de las familias, percibir la sexualidad como un tema tabú y la represión en torno a la pareja y amigos, son posibles predictores de un embarazo no planificado; el cual se dio en todas las participantes de este estudio. Asimismo, la maternidad temprana acelerará el proceso de maduración y sentido de responsabilidad en las jóvenes, ante un hijo dependiente de ellas; por lo que la reanudación del proyecto de vida será viable a partir del apoyo de sus familiares y concibiendo la educación como un elemento central para su elaboración.

Palabras claves: sexualidad como tema tabú, embarazo adolescente, proyecto de vida

Summary

“Life Project of a group of teenage mothers who have resumed their school studies”

This study aimed to explore and describe the development of the life project in a group of teenage mothers who decide to resume their schooling. Therefore, from a qualitative approach, 8 semi-structured interviews were conducted with young mothers between the ages of 17 and 19 belonging to a low socioeconomic sector in Lima. The results show that authoritative or passive communication within families, perceiving sexuality as a taboo subject and repression around the couple and friends, are possible predictors of an unplanned pregnancy; which occurred in all participants of this study. Also, early motherhood will accelerate the process of maturation and sense of responsibility in young women, by having a dependent child; so the resumption of the life project will be viable from the support of their families and conceiving education as a central element for its elaboration.

Key words: sexuality as a taboo subject, teenage pregnancy, life project

Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	
Participantes	12
Técnicas de Recolección de información	13
Procedimiento	15
Análisis de datos	15
Resultados y Discusión	17
Conclusiones	40
Referencias	42
Apéndices	
Anexo 1: Consentimiento Informado	50
Anexo 2: Ficha Sociodemográfica	51
Anexo 2.1:	52
Anexo 3: Guía de entrevista	53

INTRODUCCIÓN

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016) en América Latina y el Caribe el embarazo adolescente se presenta de forma significativa y ascendente, en comparación con otras regiones del mundo. Así, en el Perú, del 2016 a 2017, el embarazo entre adolescentes de 15 a 19 años creció del 12,7% al 13,4% (Encuesta Demográfica y de Salud Familiar [ENDES], 2017). En Lima, a su vez, un 10,7% de adolescentes ya son madres o están embarazadas por primera vez (ENDES, 2017); y el 84,4% de ellas no asiste al colegio, teniendo como razón principal su condición materna (48,1%), por lo que este proceso se encuentra relacionado con la deserción escolar (Instituto Nacional de Estadística e informática [INEI], 2012, 2014 y 2015). Siendo la adolescencia una etapa en donde se presentan cambios a nivel psicológico, social y biológico (Rodríguez & Chu, 1993) que llevan a la joven a tomar una posición autorreflexiva de su realidad, a partir de la formulación de un proyecto de vida congruente que logre visibilizar lo que quiere alcanzar en el futuro (Jara, 2010); habría que preguntarse, de qué forma elaboran su proyecto de vida un grupo de madres adolescentes de un sector socioeconómico bajo que decide reanudar la escuela secundaria, dado que la complejidad del proceso materno y las adversidades del contexto muchas veces no permiten que la educación sea tomada como una prioridad (Pelchat, Bisson, Bois & Saucier, 2003).

Durante la adolescencia se producen cambios en la perspectiva que las jóvenes tienen de sí mismas y en la visión que los demás tienen de ellas (Shucksmith & Hendry, 1998). Así, las adolescentes lucharán por conseguir su autonomía en relación a sus padres, haciendo frente a las exigencias sociales (Erikson, 1983); a partir de la adherencia a un grupo de pares, los cuales funcionarán como modelos de comportamiento, fuente de afecto, apoyo y retroalimentación (Shucksmith & Hendry, 1998). Asimismo, construirán relaciones amicales y de pareja, que ayudarán al entendimiento progresivo de su sexualidad (Griffa & Moreno, 2005 citado en Moreno & Migone, 2015; UNICEF, 2002; Vargas & Barrera, 2002).

Si bien los primeros aprendizajes sobre sexualidad deberían darse dentro de la familia, la realidad es que muchas veces los padres no tienen la instrucción adecuada o lo consideran un tema tabú; lo que conlleva a que las adolescentes no conversen abiertamente sobre el asunto al descalificar a sus progenitores por sus limitados

conocimientos o al recibir una negativa por parte de ellos, buscando respuestas a sus inquietudes en otros medios fuera del contexto familiar (Balarezo & Balarezo, 2016).

Es así que, en una investigación realizada en un colegio público de Lima, se encontró que los tipos de comunicación que predominan entre las adolescentes y sus padres es la agresiva (29,4%) y pasiva (65,08%); de esta manera, ambas actitudes promueven que las jóvenes presenten conductas sexuales de alto riesgo, como el inicio precoz de las relaciones sexuales (95,2%) o el uso esporádico de métodos anticonceptivos (89,7%), exponiéndose así a enfermedades de transmisión sexual, embarazos tempranos o adelantarse a experiencias propias de su etapa de desarrollo (Cisneros & Palacios, 2018).

Asimismo, en un estudio realizado en dos colegios de Santa Anita en Lima, se encontró que aquellas adolescentes que eran criadas bajo una actitud represiva por parte de sus padres, iniciaban precozmente su actividad sexual a diferencia de aquellas cuyos padres mantenían una actitud democrática en relación al diálogo sobre el tema; de esta forma, las primeras, indican que sus conocimientos sobre sexualidad son adquiridos por medio de sus amigos, la televisión, las revistas y el internet. Además, se reporta que una cantidad significativa de jóvenes considera que no existe riesgo alguno o que es casi nula la posibilidad de contraer alguna infección de transmisión sexual; por lo que eligen tener relaciones sexuales sin protección, apoyando esos accionares en la perspectiva de inmunidad que tienen las adolescentes al considerar que no saldrán embarazadas (Gamarra & Iannacone, 2010). Dentro de esta perspectiva, el embarazo es una situación vislumbrada como lejana; encontrándose que el 31,4% de la población encuestada no utilizó un método anticonceptivo y el 34,3% no recuerda si lo hizo, de igual modo, el 37,1% indica que la razón de inicio de la primera relación sexual fue por mutuo acuerdo, el 22,8% la curiosidad y el 11,4 % la ocasión (Gamarra & Iannacone, 2010).

Si bien la identidad sexual debe ser formulada durante la adolescencia, también la consolidación de la identidad personal es una labor central durante esta etapa; siendo definida a partir de la búsqueda de independencia, la elaboración de metas vinculadas a la mejora del sí mismo y el cuidado de las relaciones interpersonales (Balarezo & Balarezo, 2016; Martínez, 2004). Al respecto, un factor que influye de forma transversal en esta elaboración, así como en la forma en que las jóvenes se autodefinen y perciben a los otros es el nivel socioeconómico; en ese sentido, las restricciones monetarias y de educación en las zonas pobres, conllevan a que las adolescentes presenten sentimientos de incertidumbre e inestabilidad al estar sujetas a las presiones del día a día (Rice, 2000).

Frente a esto, se suma la visión tradicional de la mujer presente en este contexto, posición que las coloca como responsables del cuidado de los hijos y las demandas del hogar de manera obligatoria (Vega, 2004).

De esa manera, las teorías de género de Chodorow (1978) y Gilligan (1993) indican que la identidad de las adolescentes se formula a partir del cuidado del otro; siendo la relación de pareja la vía que les permite desarrollarla (De la Cuesta, 2001). En ese sentido, el valor otorgado a las relaciones románticas deviene de la idealización del concepto de familia en la cultura latinoamericana y que, junto a las ideas machistas presentes en la sociedad actual; potencian una visión más positiva de la maternidad temprana (Unger, Molina & Terán, 2000).

Otra característica presente durante esta etapa del desarrollo es la posición frente al futuro. Siendo el rol de la joven alcanzar una madurez psicológica y social a partir de la construcción de un proyecto de vida congruente, elaborado a partir de las decisiones tomadas durante la adolescencia, las cuales tendrán consecuencias en su devenir (Castillo, 1999). La literatura refiere que las jóvenes al encontrarse en una etapa de cambios internos y externos; influenciados por su cultura, sector socioeconómico y género, van a diseñar proyectos iniciales de vida de forma idealizada, centrados en su vivencia exclusiva del presente y en aspiraciones generales, más que en hechos concretos para su futuro (Guichard, 1999; Martínez, 2004; Castillo, 1999).

A su vez, la investigación de Martínez (2004) reporta que las jóvenes elaboran sus metas en el área sexual/vincular a partir del contacto íntimo, estableciendo así, relaciones de pareja que se puedan transformar en una fuente de bienestar en su porvenir; además, elaboran su plan de vida en torno a su nivel de satisfacción o frustración con la vida. Ante esto, las jóvenes de nivel socioeconómico bajo, dadas las limitadas posibilidades futuras que perciben, el apremio por cubrir sus necesidades básicas para sobrevivir y la falta de educación sexual; son más propensas a empezar su vida sexual prematuramente y a tener hijos durante la adolescencia; pues las restricciones del contexto les impide probar y fallar en la elección de planes para su proyecto futuro (Galindo, 2012; Instantáneas, 1998; Martínez, 2004).

Ante esto, el embarazo adolescente, no es una situación exenta de riesgos y problemas, así el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2013) indica que diariamente en el mundo mueren 200 menores de edad durante el trabajo de parto. De igual forma, la maternidad temprana tendrá un efecto biopsicosocial sobre la madre y su hijo, al influir en la calidad de vida de ambos; debido a que las tareas maternas implican

obligaciones que las jóvenes no se encuentran preparadas para realizar de forma responsable; así como el hecho de sobrellevar el impacto y riesgos que supone quedar embarazada (López, 2011).

En el Perú, se reporta un incremento considerable de la mortalidad materna adolescente desde el año 2013 al 2018, pasando de un 8,9% a un 16,3%; asimismo, la maternidad temprana conlleva secuelas sociales, económicas y de salud que afectan el índice de mortalidad infantil (Boletín Epidemiológico del Perú, 2018). Es así que, estudios realizados en el contexto peruano revelan una notoria diferencia del peso y talla de los recién nacidos entre madres adultas y adolescentes (Bernabé-Ortiz et al., 2009 & Palomino et al., 2011). Sin embargo, no todos los embarazos adolescentes son producto de una elección; así, el Instituto Nacional Materno Perinatal (INMP) reportó que, de los 2640 casos de embarazos adolescentes en el año 2016, el 14% de las jóvenes eran madres como consecuencia de una violación sexual.

Por otro lado, la deserción escolar es otra consecuencia posible de la maternidad temprana, por lo que ésta última es considerada un problema social y económico; pues a corto plazo produce el internamiento doméstico que restringe el proyecto de vida femenino (Henaó, Gonzáles & Vargas, 2007) y a largo plazo un menor desempeño en el ámbito laboral debido al bajo nivel educativo alcanzado (Flórez & Soto, 2005). Es así como, el embarazo adolescente, tiene un impacto en la construcción del Proyecto de Vida de las jóvenes. Siendo este concepto definido como una elaboración dinámica de metas formuladas a lo largo de la vida, sujetas al contexto y tiempo de la persona; a partir de lo que la adolescente puede sentir y percibir (Pérez, 2009 citado en Moreno & Migone, 2015). En ese sentido, el plan de vida se irá reformulado constantemente a partir de las identificaciones que las jóvenes elaboren en relación con el grupo social al que pertenezcan (Peñaherrera, 1998) y los modelos que encuentren en sus figuras parentales, quiénes se convertirán en referencias fundamentales en la elaboración de sus planes futuros (Martínez, 2004); esperando ellas tener un porvenir más favorecedor que el de sus padres (Berrino et al., 2010).

Así, en la investigación de Molina et al. (2004), realizada con 216 madres adolescentes, el 40% desertó previo a la maternidad y el 60% lo hizo durante el embarazo; de las que desertaron previo al embarazo, el 43% alcanzaron un nivel escolar primario, versus el otro grupo, en donde el 88,4% de las jóvenes alcanzó un nivel educativo mayor. Se considera, entonces que, la educación influye positivamente en la elaboración del plan de vida de las adolescentes; funcionando este último, como la meta hacia la cual las

jóvenes dirigen sus acciones, y por ende posponen la experiencia materna haciendo uso de los métodos anticonceptivos en sus prácticas regulares (Evans, 2000 citado en Molina et al., 2004; Rich-Edwards, 2002).

En el Perú, ENDES (2018) reporta que, el grado de educación afecta de forma considerable en las actitudes y prácticas relacionadas al comportamiento reproductivo de las mujeres, sus ideales en torno al tamaño de la familia y conocimientos sobre la planificación familiar; a su vez, la calidad y el grado de educación alcanzada está positivamente relacionado con la situación socioeconómica de las jóvenes. Es así que, la investigación muestra que la razón principal a nivel nacional para que las mujeres entre los 15 a 24 años no continúen sus estudios es por motivos de dinero, siendo representado por un 40,4 % de la población; asimismo, el 25,3 % indica que el quedar embarazada, la unión conyugal temprana y el cuidado de los hijos son otros factores que conllevan a la deserción escolar (ENDES, 2018).

Del mismo modo, mientras la maternidad temprana promueve el abandono de la escuela, una educación de mala calidad desmotiva la continuidad de los estudios; así, en nuestro país según los departamentos del 10 al 20% de mujeres de 15 a 24 años dejó el colegio a causa del matrimonio, la maternidad o cuidado de sus bebés (Mendoza & Subiría, 2013). A su vez, estudios en América Latina reportan que, en zonas de bajos recursos las adolescentes acceden a una educación de muy mala calidad, por lo que la mayoría de ellas considera que los estudios no son relevantes para su futuro; es así que, 9 de cada 10 madres adolescentes no asiste a algún centro educativo (Benavides et al., 2010). De esta manera, las condiciones de vida tanto en el ámbito personal, familiar y social no propician la planificación de proyectos de vida que les permita superar su situación socioeconómica actual (Mosquera, 2007).

Si bien durante la adolescencia las jóvenes deben lograr afrontar sus obstáculos personales para así conseguir un aumento en su confianza, al hacer uso de sus habilidades en el manejo de lo que acontece y moldear así un proyecto futuro progresivamente (Hodges, Finnegan & Perry, 1999; Carballo et al., 1998); el entorno y el sector socioeconómico en el que se desarrollan influirá en el alcance de estos objetivos (Taber & Zandperl, 2001). Al respecto, en un estudio transversal realizado por González y Molina (2007) con 225 mujeres y sus hijas embarazadas, se encontró que las primeras también habían sido madres adolescentes; dándose una transmisión intergeneracional de la maternidad. En ese sentido, las hijas con madres adolescentes comparadas con las que no tienen estos antecedentes presentan menores aspiraciones de estudios superiores

(26,4% versus un 43%) y alcanzan una menor escolaridad al centrarse en labores domésticas previo al embarazo.

De esta forma, el embarazo adolescente puede ser explicado desde dos perspectivas diferentes, pero relacionados entre sí, pues ambas devienen del entorno y contexto en que se desarrolla la joven. La primera es entender la maternidad adolescente como una alternativa real y sin costo para poder autorrealizarse; por lo que, las jóvenes de un contexto económico bajo, dada las restricciones sociales, culturales y de salud de las que son parte junto a las pocas expectativas de incorporarse al mercado laboral u obtener una profesión, consideran el ser madre como un medio para obtener reconocimiento social (Fuller, 2005; Stern, 1997), y lo toman como un cambio positivo que cumple la función estructuradora de su identidad (Nóblega, 2009). Así, en la investigación de Marotta (2007), las adolescentes pertenecientes a niveles socioeconómicos bajos ven el convertirse en madres como una repetición ineludible; pues la maternidad es vista como el proyecto vital más trascendental dentro de las limitadas condiciones en las que viven. En ese sentido, la conclusión de los estudios secundarios y la obtención de un trabajo son vislumbrados como acciones sin mayor valor para el desarrollo de su futuro (Rich-Edwards, 2002). Por lo que, el significado de la maternidad adolescente es reinterpretado como algo positivo y es concebido como una etapa que confirma su estado de feminidad (Nóblega, 2006; Traverso, 2007).

Una segunda perspectiva es entender el embarazo adolescente como resultado de los limitados conocimientos sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, sumado a la ausencia de un soporte familiar estable que brinde a las adolescentes la confianza necesaria para hablar del tema y las haga sentirse apoyadas emocionalmente (Stern, 2004; Cisneros & Palacios, 2018; Gamarra & Iannacone, 2010; Balarezo & Balararezo, 2016). Los mitos y tabúes que existen alrededor del tema de la sexualidad conllevan a que muchas veces se restrinja las conversaciones dentro de las familias, sin brindar explicaciones lógicas del porqué de esa decisión; a su vez, estos mitos no son exclusivos de un nivel social, existiendo adolescentes de diversos estratos socioeconómicos que no tienen conocimientos sobre el tema (Balarezo & Balararezo, 2016). Es así que, estudios realizados con adolescentes peruanas, muestran un ligero incremento de la maternidad en mujeres con mayor educación; aun así, en los estratos más favorecidos el embarazo adolescente representa la décima parte de la encontrada en los contextos más pobres (Mendoza & Sabiduría, 2013).

Al respecto, en un estudio realizado con adolescentes de un nivel socioeconómico bajo en un colegio de Lima, se encontró que el 85,1% desconocía que era sexualidad, el 64,1% no sabía que era educación sexual y el 75,7% de escolares ignoraba que era la planificación familiar; a su vez, en relación a los métodos anticonceptivos, el 85,1% indicó desconocer los métodos de cuidado existentes (Parodi-Carro, 2014). Asimismo, en la investigación de Charlton (2006) realizada con 30 madres adolescentes de una comunidad marginal, se reporta que el 69.2% de las entrevistadas no ha recibido educación sexual formal y el 46.7 % indicó que no tenía conocimientos de sus derechos sexuales y reproductivos; lo que las coloca en una vulnerabilidad social.

Si bien, en los contextos más favorecidos también existe prevalencia de maternidad adolescente, al contar ellas con mayor acceso a servicios públicos y de educación, su perspectiva de desarrollo es más amplia y viable económicamente; por lo que su proyecto de vida se dirige a la búsqueda de su realización personal, el establecimiento de la relación de pareja y la inmersión en el área profesional (Fuller, 2005); elaborando planes futuros con la finalidad de lograr su crecimiento individual a partir de un proyecto de vida congruente con ello.

Sin embargo, Pantoja (2003) considera que la maternidad no es sinónimo de un quiebre en los Proyectos de Vida de las adolescentes, ya que realizan modificaciones a nivel social y la afirmación de metas que favorecen su movilidad social futura; así, las jóvenes madres elaboran sus proyectos teniendo como base la motivación encontrada en las dificultades asociadas a la tarea materna. Es así que, las jóvenes asumen con responsabilidad la crianza de sus hijos (Nóblega, 2009). Por ello, la investigación cualitativa de Solís (2013) realizada con un grupo de madres adolescentes en Chile, encuentra que, si bien la maternidad genera dificultades en el curso de sus actividades, esta es considerada un proceso del cual no se arrepienten y es tomada como un estímulo para continuar sus proyectos de vida.

Además, Solís (2013) encuentra que, como parte de sus planes, ellas consideran importante el terminar sus estudios; teniendo como primera motivación para conseguirlo, el lograr su crecimiento y desarrollo personal a partir del alcance del objetivo académico; pues la condición de madres no es vista como una limitación en sí misma, sino que son los escasos bienes económicos los que funcionan como obstáculos y potenciadores de la deserción escolar completa. Asimismo, cuando las adolescentes logran concluir su bachillerato, así como tener un apoyo económico y familiar en la crianza de sus hijos;

logran concebir la maternidad como una vía que les permite encontrar significados que van a orientar sus actos para poder así elaborar sus proyectos de vida (Ortega, 2013).

Asimismo, una segunda motivación es concebir la educación como una condición de base necesaria para conseguir un trabajo estable y óptimo que les permita alcanzar una estabilidad económica, mejorando así su situación actual; sin embargo, este motivo muchas veces es dejado de lado dentro de sus proyectos de vida, ya que el medio social en el que se desarrollan dificulta poseer los recursos económicos para seguir estudiando (Solís, 2013). Ejemplo de ello es la investigación de Acosta y Gastelo (2012) realizado a un grupo de madres adolescentes de los liceos públicos de Cumaná, en donde se indica que esta población se caracteriza por contar con escasos recursos económicos, los cuales funcionan como barreras en el curso de su educación, existiendo a su vez limitadas oportunidades laborales; lo cual termina influyendo en el logro de sus metas, ideales y perspectiva futura.

Por último, una tercera motivación que potencia la decisión de retomar la escuela en las jóvenes es el apoyo recibido por la familia, de forma que si este medio promueve el valor de la educación entre sus miembros desde pequeños, provocará en la adolescente el deseo de concluir sus estudios; por ello, los resultados de Solís (2013) muestran que las madres que tenían como principal meta la finalización de sus estudios, eran aquellas que contaban con la ayuda completa de sus familiares, ya que su participación facilitaba el cuidado del bebé en horarios escolares y paralelamente brindaban un solvento económico para la madre adolescente.

En ese sentido, Molina et al. (2004) encuentran comparando grupos que, un 79.2% de adolescentes que desertaron durante el embarazo lograron reinsertarse al sistema escolar con posterioridad al nacimiento de su hijo; versus un 52,3% del grupo que dejó la escolaridad previo al embarazo. A su vez, estas últimas indican que entre los motivos para no retornar a la escuela se encuentran: el criar a su hijo (46%) y tener que mantenerse trabajando (26%). Por el contrario, las jóvenes que dejaron la escolaridad durante el embarazo indicaron como único motivo la crianza de su hijo (100%), así también un 86.9% de adolescentes que desertó durante el embarazo indicó tener aspiraciones educacionales futuras versus un 67.5% en el grupo de adolescentes que dejó la escolaridad previo a la maternidad.

De esta forma, el sistema escolar es tomado como la estructura que permite a la joven elaborar representaciones de su futuro a partir de un modo determinado; brindando más conocimiento, experiencias, nuevas significaciones, redes y vínculos sociales

(Berrino et al., 2010). A su vez, la educación permite que las adolescentes tomen conciencia de sus particularidades individuales, de forma que puedan desarrollarlas con la finalidad de elegir sus ocupaciones profesionales futuras (Martínez & Palacios, 2012); influyendo así en la consolidación de su Proyecto Futuro a partir de su realización personal. Ante lo mencionado, Acosta y Gastelo (2012) refieren que la educación es un factor importante en la vida de la adolescente, pues funciona como un recordatorio permanente frente a lo que se quiere alcanzar en la vida, implicando esfuerzo y perseverancia para poder lograrlo.

Por otra parte, en el estudio de Charlton (2006) con un grupo de madres adolescentes entre los 15 y 22 años, se encuentra que las jóvenes expuestas a factores familiares y sociales difíciles presentan un déficit de años acumulados sin estudios antes del nacimiento de su primer hijo; aunque, ellas indican que las responsabilidades que ahora tienen no son un obstáculo para seguir estudiando. Por ello, se puede dar cuenta que existen elementos, tales como el social, económico o familiar que van a influenciar en el desarrollo y curso del proyecto de vida de las adolescentes.

Es así como Solís (2013) indica que el primer factor que interviene en la elaboración del proyecto futuro son los vínculos familiares, los cuales cumplen la función de guía y protección para la joven; de forma que, si estos son estables y seguros van a transmitir afecto y seguridad para la realización de los objetivos de la adolescente, al sentirse respaldada por un núcleo familiar consolidado. En ese sentido, Becerra (1995), en un estudio realizado con adolescentes embarazadas de sectores socioeconómicos bajos de Lima, encontró que el vivir en un entorno familiar caracterizado por relaciones conflictivas, especialmente entre madre e hija, significa un precursor para la aparición del embarazo adolescente. Además, Solís (2013) indica que cuando la familia no logra brindar el apoyo necesario a las jóvenes, ellas se sienten inseguras en el curso de su vida, por lo que van a buscar recibir esa seguridad en la constitución de relaciones externas; influyendo esos vínculos en el establecimiento y desarrollo de su proyecto de vida.

Un segundo factor es la vulnerabilidad social, la cual hace referencia a la interacción de circunstancias estructurales y temporales que dificultan las posibilidades de superación social de la adolescente; asimismo, esta vulnerabilidad se manifiesta en dos niveles: el objetivo y el subjetivo (Solís, 2013 & Stern, 2004). Stern (2013) señala que el primer nivel proviene de condiciones que colocan a la joven en contextos económicos precarios y de las pocas oportunidades laborales ofrecidas en la sociedad para promover una superación de esta situación; por otro lado, el nivel subjetivo se muestra en la poca

capacidad de la adolescente para la realización de acciones que apunten a la superación de la pobreza, así como la percepción de escasas herramientas individuales ante circunstancias difíciles que se muestran en sus vidas. En ese sentido, Perrotta (2004) en su investigación realizada con adolescentes de bajos recursos de la ciudad de Buenos Aires, encuentra que ellas vivencian la experiencia de ser madres como una posibilidad de convertirse en mujeres responsables, de poder crecer y surgir; influyendo esa visión en la construcción de su proyecto de vida.

Un tercer factor que influye en el desarrollo del proyecto de vida es el acceso que las jóvenes tienen a la educación (Solís, 2013). Solís (2013) indica que los escasos recursos económicos, las dificultades en los vínculos familiares junto a una posible maternidad temprana, dificultan el curso escolar en las jóvenes; conllevando a una falta de motivaciones profesionales e ideales futuros. En ese sentido, la Fundación de Paz Ciudadana (2002) señala que la deserción escolar afecta de forma negativa el plan de vida de las adolescentes al restringirlas al acceso de trabajos inestables y de poca calidad. De esta forma, la maternidad temprana produce que la joven resignifique su experiencia personal; así como los planes trazados en su proyecto de vida, tanto en el ámbito educativo como en el individual (Ortega, 2013).

Como vemos, las investigaciones realizadas en el contexto peruano sobre maternidad adolescente se centran en mostrar las consecuencias de salud, económicas y sociales que conlleva el embarazo temprano; además, explican el papel que el entorno y contexto socioeconómico juega en este proceso y como la suma de esos factores influyen en el proyecto de vida adolescente. Por otro lado, se menciona la relación existente entre maternidad temprana y deserción escolar como resultado de la unión conyugal temprana, el cuidado de los hijos, el matrimonio y la limitada economía (ENDES, 2018). No obstante, hay una escasa información sobre el valor que tiene la educación en el desarrollo del plan de vida materno, pues dada la complejidad de este proceso; la reanudación escolar en madres jóvenes está influenciada por muchos factores. En ese sentido, la presente investigación tiene como objetivo describir la formulación del proyecto de vida en un grupo de madres adolescentes que deciden retomar sus estudios; para lo cual se elaboró una entrevista semi-estructurada con la finalidad de conocer la dimensión subjetiva de las jóvenes a partir de su vivencia escolar en interacción con su condición materna, permitiendo conocer los elementos que promueven esta elección y el impacto que conlleva en el plan de vida de las participantes.

A su vez, desde un enfoque cualitativo, el material recogido ha sido trabajado mediante un análisis temático a partir de lo que se descubre como significativo (González Rey, 2003, 2007; Braun & Clarke, 2006); permitiendo así, precisar los procesos cognitivos y afectivos en base a (a) las percepciones a futuro antes y después del embarazo; (b) las variables que influyeron en la construcción del proyecto de vida; (c) la vivencia escolar antes del embarazo; (d) el impacto de la maternidad en los planes a futuro y (e) los elementos que motivaron el retorno escolar (Carballo et al., 1998; Nóbrega, 2009; Molina et al., 2004).



MÉTODO

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, al buscar comprender el significado que determinada experiencia tiene para una persona (Collazos, 2006); a partir de una metodología dialógica, comunicacional y progresiva (Márquez, 2007), usando la entrevista semi-estructurada. De esta forma, como refiere González-Rey (2007), es en la interacción donde se toma a las participantes como miembros activos en la construcción de su propia experiencia. Por ello, la información obtenida en la dinámica recíproca de conversación resulta igual de genuina que los datos arrojados por los instrumentos cuantitativos (Coffey & Atkinson, 2003). Por ello, el presente estudio permite entender las dimensiones cognitivas, emocionales, conductuales y simbólicas (Márquez, 2007) que cada adolescente que ha retomado sus estudios mantiene en relación con su proyecto de vida futuro.

Participantes

Participan ocho madres adolescentes de nivel socioeconómico (NSE) bajo de Lima, que se encontraban reanudando sus estudios secundarios en un colegio perteneciente a una Organización No Gubernamental (ONG) de San Juan de Lurigancho. Esta ONG cuenta con un programa escolar dirigido a madres adolescentes desde los 16 años edad; y a su vez, mantiene convenios con los colegios Fe Alegría y el Ministerio de Educación.

Los criterios de inclusión fueron: (a) tener entre 15 y 19 años de edad, periodo de la adolescencia (Organización Mundial de la Salud, 2018) que cubre los últimos años de la secundaria; (b) estar cursando sus estudios a partir del cuarto año y (c) haber asistido medio periodo del grado escolar en curso, con el fin de dar cuenta la formulación de su Proyecto de vida a partir de la reanudación escolar y vivencia materna en paralelo. Como criterios de exclusión se consideró que su maternidad sea producto de una violación sexual, pues se considera una población vulnerable, cuyo estudio incluiría otros factores que esta investigación no abarca; y el encontrarse embarazada en ese momento.

Respecto a las características de las participantes (Anexo 2.1), sus edades oscilan entre los 17 y 19 años. En relación a su estado civil, solo dos son convivientes. Sobre las personas con las que viven, las jóvenes convivientes (2) residen con su madre y su pareja; mientras que las demás continúan viviendo con quienes vivían antes del embarazo (padres [3], abuelos paternos [1], hermana [1] y madre [1]). Por otro lado, en referencia al número

de hijos, siete de las madres adolescentes tienen un hijo y una tiene dos hijos; igualmente, las edades de embarazo se dan en el rango de los 14 a los 16 años. En cuanto a sus grados de instrucción, cinco se encuentran en quinto de secundaria y tres en cuarto de secundaria; asimismo, cabe resaltar que solo dos del total de las participantes se encuentran trabajando ([1] en el comercio ambulatorio y [1] en el negocio textil de sus padres).

El número de madres adolescentes entrevistadas fue determinado bajo el criterio de saturación de datos, es decir, se dejó de entrevistar cuando la información obtenida dejó de conceder contenidos nuevos (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). De igual forma, para asegurar el cuidado de las jóvenes menores de edad, se solicitó la firma del consentimiento informado de sus padres o apoderados; en el cual se explicaba el objetivo del estudio y los instrumentos a utilizar; destacando la confidencialidad y el anonimato de los datos obtenidos durante todo el proceso de investigación (véase Anexo 1), para lo cual se usaron seudónimos dentro de la investigación para referirse a las adolescentes.

Finalmente, se solicitó el asentimiento informado de todas las participantes de la investigación y se detalló el cuidado de los aspectos éticos. La participación fue libre y voluntaria; asimismo, la investigadora se comprometió a dar una devolución de resultados tanto a la institución, como a las participantes, que lo soliciten.

Técnicas de Recolección de información

Para poder explorar la experiencia subjetiva de cada participante se realizó la aplicación de entrevistas semi-estructuradas, las cuales se dieron a modo de diálogo y permitieron interpretar las vivencias subjetivas, los sentimientos, percepciones y reflexiones particulares (Patton, 1990; Nóbrega, Vera, Gutierrez & Otiniano, 2017) con que se experimenta la reanudación escolar secundaria como parte del proyecto de vida en cada participante. Las preguntas realizadas fueron abiertas y durante la aplicación se agregaron otras según lo obtenido; así también, cabe resaltar que la guía de entrevista (Véase el anexo 3) se creó en base a la literatura recabada y fue revisada por la asesora de tesis. Además, se utilizó una ficha sociodemográfica, que recaba los datos personales de las participantes; así como algunos datos sobre su embarazo, escolaridad y su situación de pareja, que podrían ser importantes para el posterior análisis (véase anexo 2). A continuación, se detalla la guía de entrevista, la cual se divide en dos áreas:

1.- Ideas sobre el futuro y proceso materno

a) Primeros esbozos sobre el proyecto de vida: esta dimensión buscó explorar las expectativas que las jóvenes tenían sobre su futuro antes de la experiencia materna. Para ello se sitúa a la joven en el último año escolar realizado y se indaga sobre cómo imaginaba su futuro o si tenía metas en torno a su porvenir; asimismo, que dificultades percibía para el cumplimiento de estas. En particular; se explora el impacto que tuvo el contexto familiar como posible potenciador o debilitador para el cumplimiento de sus objetivos y si hubo otros factores de por medio, como personas o experiencias.

b) Maternidad: esta área busca indagar cómo la experiencia materna impactó en el plan de vida de las adolescentes, si sus expectativas fueron replanteadas a raíz de ello; así como de conocer el lugar que ocupa la maternidad dentro de sus proyectos de vida.

c) Escolaridad: esta dimensión busca conocer el rol e impacto de la educación en las ideas que las adolescentes tienen sobre su futuro. Asimismo, se explora la influencia que tuvieron los conocimientos adquiridos en el colegio para el desarrollo de las expectativas de las jóvenes, respecto a lo que querían concretar al salir de la escuela. Además, se pretende examinar el papel de la deserción escolar en los planes a futuro.

2.- Reanudación escolar en madres adolescentes

a) Motivaciones: esta dimensión busca indagar las razones que potenciaron la reanudación escolar en las madres adolescentes, identificando los pensamientos y sentimientos de las jóvenes antes de retomar la escuela; así como la influencia de la maternidad en esa decisión. Además, se quiere conocer si la presencia de determinadas personas o experiencias motivaron o no la reanudación escolar.

b) Experiencia respecto a la Reanudación escolar: esta área explora la actual vivencia de las madres en el marco del proceso adaptativo; el cual implica su reanudación escolar, pensamientos y sentimientos en relación con la escuela secundaria.

c) Proyecto de vida a partir de la escolaridad: esta dimensión busca comprender cómo las participantes han replantado sus ideas sobre el futuro ahora que son madres, explora las dificultades y oportunidades que perciben para lograr concretar sus objetivos futuros; y si la elaboración de estas metas ha sido influenciada por factores externos. Finalmente, se busca conocer el significado que tiene la educación para las participantes, y el rol que esta juega en sus proyectos de vida.

Procedimiento

En principio, se realizaron dos entrevistas pilotos con madres adolescentes que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión de la presente investigación. Las participantes pertenecían a un centro que les brindaba acogida y estudios al no contar con los recursos económicos necesarios para solventarse. Para comenzar las entrevistas, se solicitó el permiso de la directora general del centro; quien a su vez era la apoderada de ambas. El encuentro se estableció de forma individual; sin embargo, al vivir ellas en el lugar, los diálogos se dieron con sus bebés estando presentes, de forma que había intervalos de tiempo interrumpidos por la necesidad de atender a los niños. Asimismo, estas entrevistas pilotos ayudaron a clarificar la comprensión de las preguntas (Anexo 3), logrando conseguir una mejor aproximación con las madres adolescentes a partir de la reestructuración del orden de estas; al mostrarse las jóvenes más cómodas y flexibles iniciando con la experiencia materna.

Posteriormente, se realizó el contacto con un programa escolar brindado a madres adolescentes desde tercero de secundaria y se solicitó la autorización de la Directora General para la realización del estudio; de modo que, la convocatoria se efectuó luego de ser revisada y aprobada la propuesta de investigación. Se dispuso los últimos minutos de las clases escolares para poder explicar el objetivo del estudio y la confidencialidad de los datos. Además, se solicitó el permiso de los padres o apoderados de las adolescentes menores de edad previa a cualquier entrevista, se les entregó el consentimiento informado por escrito (Anexo 1) y se coordinó las fechas para las mismas. Finalmente, las entrevistas tuvieron una duración de 60 minutos aproximadamente y fueron audios grabadas, para realizarse la transcripción de forma literal a lo expresado por las madres participantes.

Análisis de datos

Una vez transcritas las entrevistas, se llevó a cabo el análisis temático de datos según Schutz (1967), lo que permitió sistematizar la información facilitando la identificación, organización y análisis de los tópicos encontrados en los discursos de las participantes; reconociendo los significados de las vivencias individuales, así como comprender el contexto en el que se desarrolla la investigación (Braun & Clarke, 2006; Miele, Tonon & Alvarado, 2012). A su vez, se llevó a cabo el enfoque propuesto por Taylor y Bodgan (2000) que está fundado en tres momentos: (1) *la fase de descubrimiento*, la cual se va dando de forma paralela con el recojo de datos e implica la

lectura de la información obtenida, la producción de temáticas y el desarrollo de conceptos a partir de la elaboración del Proyecto de Vida por cada una de las adolescentes entrevistadas. Posteriormente, se llevó a cabo (2) *la fase de codificación*, la cual consistió en el análisis de todos los datos pertenecientes a temas y proposiciones. Por último, (3) *la fase de relativización de los datos* consistió en comprender la información según el contexto en el cual fueron obtenidos, considerar si hubo influencia por parte de la investigadora, si la fuente de información fue directa o indirecta y tomar en cuenta los sesgos de los propios supuestos.

Respecto a los criterios de calidad, se plantea que la dependencia, credibilidad, auditabilidad y transferibilidad serán las pautas para validar la metodología cualitativa (Flick, 2014; Castillo & Vásquez, 2003; Salgado, 2007). En ese sentido, *la dependencia* es el grado en que distintos investigadores recaudan datos similares y realizan análisis parecidos, generando resultados semejantes (Salgado, 2007). Para ello, la investigadora contó con la validación a partir del contraste con otras investigaciones afines (Solís, 2013 & Stern, 2004); así también, los resultados fueron revisados por la asesora de tesis buscando objetividad al reducir los posibles sesgos particulares de la investigadora. Asimismo, *la credibilidad* se consigue cuando la información recogida es reconocida por las participantes, como una aproximación a sus creencias y emociones (Castillo & Vásquez, 2003).

La auditabilidad consiste en que otro investigador pueda seguir la ruta de lo realizado por la investigadora, así como el análisis de los datos, llegando a conclusiones semejantes (Salgado, 2007). Para cumplir con este fin, se realizaron audio-grabaciones de cada entrevista y se describió detalladamente el procedimiento realizado en la investigación. Por último, *la transferibilidad* se refiere a la probabilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones con características similares (Castillo & Vásquez, 2003). Para esto, en el estudio se detalló el lugar de la investigación y las características específicas de las participantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta parte se presentan y discuten los hallazgos obtenidos, centrandose en los aspectos más significativos de la experiencia subjetiva de la reanudación escolar y sus implicancias en el Proyecto de vida de un grupo de madres adolescentes de un NSE bajo de Lima. Los ejes encontrados fueron seis: (1) Elementos que influyen en el Proyecto de vida inicial, (2) Maternidad, (3) Deserción escolar, (4) Obstáculos para retomar la escuela, (5) Factores para la reanudación escolar y (6) Reformulación del proyecto de vida. Cabe resaltar que el orden de la presentación de las temáticas responde al reconocimiento de un proceso transversal conformado por los ejes mencionados, el cual muestra las experiencias de cada joven desde el inicio de la elaboración de sus planes de vida hasta sus reformulaciones a partir de sus vivencias como madres y estudiantes a la vez.

(1) Elementos que influyen en el Proyecto de vida inicial

Seis de las participantes que crecieron en una familia en la cual la educación era valorada y transmitida a sus miembros; mostraron ideas futuras construidas a partir del progreso académico y objetivos enfocados en la superación de sus propios progenitores (Berrino et al., 2010). En ese sentido, el apoyo familiar y la promoción de la importancia de los estudios en los integrantes de una familia desde pequeños, va a generar en las hijas el deseo de progresar y concluir sus estudios (Solís, 2013); elaborando sus aspiraciones a partir del desarrollo académico y el alcance de una independencia económica; de forma que, la autorrealización personal se convertirá en sus nuevos propósitos de vida. En palabras de Martha, 18 años:

“Mi papá me decía que sí me iba a apoyar, si yo quería estudiar, me decía: ‘ya normal, yo te lo voy a pagar’ (...) he crecido con todo ese ambiente y me hablaban siempre de qué ‘tienes que hacer esto y esto’ (...) hasta el día de hoy me siguen aconsejando (...) han sido de decir: ‘tú quieres estudiar algo, quieres ser algo, nosotros vamos a estar ahí’ (...) y yo también decía si algún día tengo mi pareja voy a llegar a algo más, pensaba siempre estudiar diseño gráfico y tener un negocio (...) siempre ser independiente”.

y Daniela de 17 años, por otro lado:

“Mi mamá me decía: ‘tienes que salir adelante hijita, no te quedes como yo’, porque mi mamita no acabó el colegio (...) allá en su época de ella las mujeres se dedicaban a la casa y los hombres a estudiar y ya por eso no la apoyaron (...) yo quería terminar el colegio, estudiar cajera bancaria y trabajar, para poder pagarme mis estudios (...) porque veo que mis hermanos se esfuerzan para poder pagar sus estudios”.

Por otro lado, aunque seis de las adolescentes entrevistadas mostraron tener objetivos futuros en mente relacionados al desarrollo escolar, las elevadas expectativas familiares hicieron que dos de ellas vivencien la educación como una presión, en vez de ser un elemento positivo que las impulse a buscar su progreso individual. Por ello, si bien la literatura muestra una concordancia positiva entre las aspiraciones educativas de los padres y la productividad académica de las hijas; dándose un mayor compromiso escolar en ellas al darse este escenario (Cox, Jamentb & Tarry, 2011; Galindo & Sheldon, 2012; Rivera & Milicic, 2006 Citado en Sánchez, Reyes & Villaroel, 2016); durante la adolescencia otros factores entrarán en juego para la elaboración del plan de vida. Al respecto, Allen y Land (1999) indican que una consecuencia del constante reforzamiento de expectativas es que las jóvenes vean en sus pares nuevos modelos de apego, al no sentirse aceptadas dentro de su medio familiar. Conllevando esto a que las adolescentes se incorporen a grupos de personas que se convertirán en fuentes de estima y admisión (Shucksmith & Hendry, 1998; Krauskopf, 1995); influyendo estas elecciones en sus proyectos de vida y en sus formas de vivir. Lucía de 18 años refiere:

“Mis tíos querían que termine mi secundaria, entre a la universidad, me ponga a estudiar; luego de eso, que me ponga a trabajar (...) mi papá quería que estudie psicología (...) mi mamá quería que estudie una carrera que me dé plata y uno de mis tíos quería que estudie contabilidad” (¿y tú qué pensaste de tantas expectativas que te colocaban?) “a cada uno les daba por su lado (...) eran muy sobreprotectores, si a veces tenía que hacer trabajos tampoco me dejaban salir, no querían que tenga enamorado, ni amigos (...) me recogían del colegio (...) supongo que eso me obligó a salir (embarazada), quería darles la contraria”.

Asimismo, Sofia de 17 años:

“Mi horario era a las 5 am. salir a ayudarle a mi mamá a su puesto, a las 12:30 pm. bajar a mi colegio y a las 6:30 pm. regresar directo a mi casa (...) me sentía sofocada también porque ayudaba a mi mamá, venía, hacía mi tarea (...) ¡asu!, no había tiempo para salir ni nada (...) a mí me gustaba salir a bailar, me inscribí en danzas peruanas, estaba haciendo eso después del colegio (...) yo bailaba siempre en concursos y me escapaba para ir (...) tenía que decirle (a su mamá) que iba a trabajos grupales, sino no me dejaba (...) ella solo quería que estudie una carrera”.

Los resultados de la presente investigación muestran que la sobreprotección de los padres; la imposición de reglas; la falta de libertad para el tiempo personal; la represión en relación a los amigos y el enamorado, al percibir la sexualidad como algo prohibido y peligroso; fomenta que las jóvenes resten importancia a sus aspiraciones académicas al otorgar mayor peso al ámbito amical y de pareja. Así, buscan satisfacer sus necesidades personales y de relación a escondidas de sus padres, rebelándose contra ellos la mayoría de las veces. Es así que, Peñaherrera (1998) refiere que las amistades se convierten en los nuevos ejemplos a seguir y a partir de las cuales se orientará el comportamiento. Así, Coleman y Hendry (1990) indican que el aumento de la necesidad de aceptación por parte de las amistades se experimenta en mayor grado entre los 15 y 18 años, siendo el grupo de pares los que satisfacen las necesidades emocionales de las jóvenes hasta que logren afianzar su autonomía en relación con sus medios familiares (Vargas & Barrera, 2002). Al respecto, Flor de 18 años, comenta:

“Estaba en tercero (secundaria), estaba por terminar, pero me fui a la fiesta (...) me tiraba la pera (...) faltaba a clases, por eso también lo dejé (...) por la mala junta perdí terriblemente ese año (...) me escapaba, tuve una mala vida (...) tuve un primer hijo, pero lo aborté (...) me agarró un odio a mí misma, me agarró la depresión (...) mi pareja de esa época era muy agresiva, machista, tosca (...) estuvo en el penal (...) era un ratero y un sicario, a mi papá no le gustaba que él sea el padre (¿tú querías tener al bebé?) Sí, pero con el apoyo de mis papás, si hubiera tenido apoyo lo hubiera tenido”

Y por otro lado, Rafaela de 19 años:

“Lo dejé (el colegio) porque salía mucho a fiestas y ya (...) me aburrí, dejó de importarme (...). En esa época estudiaba cosmetología e inglés (...) quería terminarlos. Dejé el colegio particular en segundo de secundaria y lo retomé en el siguiente año, en el turno noche para poder terminar mi tercero (...) pero ahí fue que salí embarazada y lo tuve que dejar (...) (¿Cómo lo tomó tu mamá?) mal, por eso ella justo se fue a trabajar a provincia por tres meses, supongo que para no verme tanto (...) yo vivía sola, pero paraba casi todo el tiempo en la casa de mi pareja”.

Por otra parte, se podría hipotetizar que el miedo a la elección errónea en torno al futuro influye también en el alcance de sus objetivos personales, ya que las adolescentes dejan de lado sus ideales pre concebidos al dar cuenta de la responsabilidad que conllevan sus decisiones en su devenir. Esto se apoya en lo expresado por Eresta y Delpino (2013), quienes argumentan que una de las preocupaciones más frecuentes durante la adolescencia, es tomar consciencia de la implicancia de las elecciones realizadas en el desarrollo de la autonomía.

Si bien desde la teoría se plantea que la educación va a funcionar como un elemento protector ante la maternidad temprana (Rich-Edwards, 2002), también se muestra que el tipo de comunicación dado dentro de las familias será un factor importante para prevenir conductas sexuales de riesgo en las adolescentes (Cisneros & Palacios, 2018; Gamarra & Iannacone, 2010).

Cómo se mencionó, la familia y las relaciones interpersonales tendrán un mayor peso durante el desarrollo de la adolescencia (Peñaherrera, 1998; Shucksmith & Hendry, 1998); es así que, los resultados de este estudio exponen que la falta de un óptimo apoyo parental, una comunicación agresiva o pasiva por parte de los padres en torno a la sexualidad, la ausencia de un soporte afectivo y de los mismos cuidadores incluso, producen que las jóvenes se perciban solas y vulnerables ante las dificultades que se les presenten; percibiendo los vínculos con los pares y pareja como los únicos que les transmitan sostén y protección.

Esto, sumado al ideal romántico vivenciado durante esa etapa del desarrollo, favorece el ensalzamiento del vínculo de pareja; de manera que las jóvenes se refugian en esas relaciones con la finalidad de obtener la aprobación y afecto no conseguido dentro

del hogar; asimismo, al encontrarse en una etapa de exploración, búsqueda de independencia y libertad; redefinen la relación que tienen con sus padres al considerar que estos tienen un interés limitado y falta de sensibilidad ante sus necesidades personales (Eresta & Delpino, 2013).

Este hallazgo se apoya en lo mencionado por De la Cuesta (2001), quien menciona que las relaciones de pareja en la adolescencia son vivenciadas a partir de las ideas de amor romántico, y son las reglas de género las que guían el comportamiento de estas jóvenes; en ese sentido, se ciñen a un rol pasivo, ya que este es esencial para que la relación amorosa se dé con éxito y con ello obtener un propósito de vida (Giddens, 1998). Por ello, las adolescentes elaboran su identidad teniendo como base su relación amorosa y el contexto romántico en el que se desarrollan. De esta forma, los vínculos de pareja en la adolescencia se caracterizan por la primacía del amor ante cualquier meta preestablecida (Rougemont, 1986), es así que “dejarlo todo por la pareja” es considerado una prueba de amor (De la Cuesta, 2001). En palabras de Martha, 18 años:

“Cuando conocí al papá de mi hija como que todo se me empezó a revolver, prefería estar con esa persona que estudiar (...) ya no ayudaba a mis papás como debe de ser, empezaron los problemas (...), pensaba que sería fácil (metas futuras), porque mi papá me decía que sí me iba a apoyar, claro en esos tiempos sí me apoyaba, ya demasiado a veces. Salí embarazada cuando me faltaba un mes por terminar cuarto de secundaria (...) mi papá me dijo que termine (el colegio), que no se me notaba nada (...) él (pareja) me decía 'vamos a trabajar de ahí vas a terminar de estudiar' (...) confiando en el papá de mi hija que vamos a salir juntos adelante (...) él me decía eso cuando no iba a pasar”.

Y Rafaela de 19 años:

“No era que no me gustaba (el colegio), pero en esa época prefería pasar tiempo con mi pareja y tomé el colegio como algo de más (...) estaba se podría decir enamorada y ya dejé el inglés y la cosmetología para estar todo el día con él” (¿y él estudiaba?) “no, ni trabajaba, ni estudiaba” (Rafaela, 19 años).

Los resultados exponen que la relación de pareja se convierte en el vínculo más importante para las adolescentes, por lo que se podría hipotetizar que dentro de esas

relaciones encuentran la validación afectiva y soporte emocional percibida por ellas como limitada o ausente dentro de sus contextos familiares; así también, al encontrarse en una fase de descubrimiento, cambios y de búsqueda de nuevas experiencias, las jóvenes hallan en la relación amorosa la posibilidad de obtener esas necesidades personales propias de su etapa de desarrollo. Por ello, si bien las participantes presentan planes en torno a la educación, éstos pasan a segundo lugar ante la posibilidad de concretarlos posteriormente junto a sus parejas, percibiendo que tienen que proteger ese vínculo, aún por encima de sus propios proyectos individuales. Es así que, ellas no serán conscientes del control y sometimiento en el que se encuentran inmersas y justificarán esos accionares como actos de amor e interés; siendo víctimas de violencia psicológica, sin que se den cuenta de eso (González, Rey, Oliva & Rivera; 2015).

Por otro lado, si bien todas las participantes tuvieron acceso a la educación, la diferencia se da a partir del significado que esta tiene en la elaboración de sus objetivos. Así las ideas sobre el futuro en siete de las participantes incluían pensamientos en torno a la educación, independientemente de si se realizaban acciones para alcanzar dichas metas o no. Sin embargo, en una participante, se encontró que los estudios no formaban parte de sus ideas futuras, a pesar de tener el acceso a ésta y contar con el apoyo de su madre para llevarlo a cabo; esto, debido a la condición socioeconómica precaria a la que pertenecía, la ausencia del cuidado parental y dificultades cognitivas que presentaba, funcionaban como limitantes en su perspectiva futura. Así, María de 18 años comenta:

“Solo tenía una amiga, no me concentraba mucho (en el colegio), no soy de las personas que capto mucho (...)” (¿Qué tan importante eran para ti los estudios?)
“no pensaba en eso (...) yo paraba sola, mi mamá trabajaba todo el día, es ambulante (...) ella le dejaba plata para que mi papá cocine porque yo no sabía cocinar y él se iba, desaparecía por días completos (...) yo quería estar con mis amigas, pero nunca podía (...) me daba roche, porque mi casa es de esteras”.

En ese sentido, este resultado se corrobora con otros planteamientos que muestran que el embarazo adolescente se vincula con las circunstancias previas de las jóvenes; siendo esta vivencia caracterizada por la pobreza, fracaso escolar, problemas de conducta y problemas familiares (Cepal, 2008 & Guzmán et al., 2000 citado en Oviedo & García, 2011). De modo que la maternidad temprana en este caso en particular, se da por una sumatoria de elementos tales como: la ausencia de un soporte familiar estable, la falta del

cuidado parental, una posible limitada información sobre educación sexual y la búsqueda de una necesidad afectiva no satisfecha dentro del hogar; de manera que, se puede hipotetizar que dada la importancia que tiene la relación con los padres durante la adolescencia y presentándose una carencia afectiva y de soporte por parte de ellos, la relación de pareja se convierte en el único vínculo que le transmite a la adolescente una estabilidad y suple el afecto no hallado dentro de su familia.

(2) Maternidad

Como se mencionó previamente, el PDV significa una sumatoria de objetivos elaborados según lo esperado en el futuro. En ese sentido, para las entrevistadas, al recibir la noticia de que se convertirán en madres, significó un momento de confusión y consternación; al ser un evento no planificado en ese momento de sus vidas. Lo encontrado se relaciona con lo expuesto por Climent (2002), quien refiere que el embarazo adolescente no suele ser un proyecto que busque ser concretado; al contrario, suele darse de forma inesperada; sin la posibilidad de decisión. En ese sentido, la maternidad en las adolescentes del estudio, se presentó a partir de una combinación de factores tales como: la ausencia de un soporte afectivo y de cuidado por parte de los padres, la prevalencia de una comunicación autoritaria o pasiva dentro de las familias en torno a temas relacionados a la sexualidad, la represión hacia los amigos y la pareja, el sentido de omnipotencia en las jóvenes al considerar que no quedarían embarazadas, la ausencia de planificación familiar debido a las restricciones del medio y una incompleta información sobre educación sexual; todo esto, conllevó a que el enamoramiento sea vivenciado a partir del contexto romántico y las relaciones sexuales sean interpretadas como un medio para obtener intimidad y acercamiento a la pareja (Análisis de Redes Sociales, 2011; Galindo, 2012; Instantáneas, 1998; De la Cuesta, 2001). En palabras de Sofía de 17 años:

“No me venía mi regla, a mí me venía un mes sí o un mes no, no me di cuenta (...) pensé que era otro retraso, como soy irregular (...) a mí me dijeron una vez (una amiga) que como tenía quistes no iba a poder tener hijos (...) mejor para mí dije (...) yo con mi pareja anterior nunca me he cuidado y nunca he salido embarazada (...) cuando me enteré que sí lo estaba lloré duro (...) yo no lo quería tener, me

tumba la vida (...) yo siempre he dicho si salgo embarazada no lo tengo, pero ya tenía 4 meses (...) ya estaba formado, así que tuve que tenerlo”.

La maternidad durante la adolescencia es un evento que cambia la vida de las jóvenes, llevándolas a reajustar su identidad (Kano, 1998); dándose así, un mayor impacto en las áreas personal y social, al tener que asumir el papel de madre, hacerse responsables del cuidado y la atención de sus hijos, aun cuando ellas no han afianzado su formación, y atraviesan paralelamente un proceso de cambios psicológicos (Pérez, 1993). Por ello, al enfrentar una situación nueva que no ha sido planificada, una de las participantes buscó la manera de no tener a su bebé y otras cinco, aunque deseaban interrumpir su embarazo, no pudieron. En palabras de Lucía, 18 años:

“Me enteré que estaba embarazada (...) y wow me quedé pasmada (...) nunca quise tener un hijo, no quise tenerlo de verdad (...) busqué muchos métodos para no tenerlo (...) me apoyó mi pareja, mi familia también estuvo conmigo (...) y era algo que a veces quería, pero otras veces no quería, más era que no quería tenerlo (...) era muy duro todo (...) tenía demasiados meses, me decían que era muy delgada y por eso no querían hacerme el proceso (de aborto), era mucho riesgo decían (...) mi familia llegó a conseguir la plata, pero de ahí se desanimaron los señores (por la cantidad de meses y la contextura corporal)”.

Este último resultado guarda relación con la investigación de Porras (2005) quien encontró que el 10% de las madres adolescentes de su estudio intentaron abortar. Asimismo, se opone a muchas investigaciones que indican que la maternidad es vista como un objetivo y meta a cumplir dentro del proyecto de vida de las jóvenes para lograr ser reconocidas socialmente; en el caso de las adolescentes del presente estudio, ellas no son conscientes de la decisión de convertirse en madres, dándose el embarazo de forma no planificada como resultado de una suma de factores familiares, personales contextuales y del entorno (Clemmens, 1993; Pantoja, 2003; Nóblega, 2006). Asimismo, los resultados de este trabajo mostraron esbozos de ideas futuras en las participantes previas al embarazo; y en ninguno se consideraba la maternidad temprana como un objetivo a realizarse durante la adolescencia.

En ese sentido, el embarazo adolescente es vivenciado con desconcierto y sentimientos culpa. Es así como Ana, 17 años, comenta: *“Me sentía media rara en el*

colegio, salí embarazada en vacaciones, pero luego comenzó el año escolar y no me sentía tan animada (...) me daba palta que me vean, me sentía mal". De esta manera, la maternidad temprana se percibe con sentimientos de extrañeza y desorientación pues aún no se asimilan los cambios producidos en los cuerpos a raíz del embarazo. Como Raphael-Leff (1993) refiere, las madres al albergar un ser dentro de ellas y ver su cuerpo transformarse, sentirán que no pueden dominar su apariencia. Esas alteraciones físicas, psicológicas y personales en las jóvenes pueden explicar el por qué se percibe un desánimo en relación con la continuación del proyecto de vida; puesto que, por un lado, advierten una crítica social y por el otro, vivencian un cambio corporal fuera del control personal.

A su vez, las jóvenes esperaban el apoyo de su pareja; sin embargo, este solo se dio en uno de los casos. Como refiere Traverso, Villarán y Huasasquiche (2015) las jóvenes encontraron en la pareja a personas inestables que les brindaron un apoyo relativo y condicionado. Lo cual contrasta con la necesidad de protección y cuidado buscado en esa etapa de desarrollo en las dinámicas de las relaciones de pareja (Cevallos & Jerves, 2018). Es así que, al tratar de mantenerse en una relación, las jóvenes no midieron los efectos que podía conllevar ni si los planes con la pareja eran realistas o no; dejando de lado la búsqueda de su realización personal. Por lo que, la relación de pareja es vivenciada a partir de la visión excesivamente romántica; excusando la ausencia y falta de soporte de la otra persona, con la idea de que el amor y el esfuerzo podrán contra las dificultades que surjan dentro de la relación (Tronco & Ocaña, 2012).

(3) Deserción Escolar

Las razones para desertar de la escuela fueron variando según la vivencia materna de cada adolescente, encontrándose entre ellas dos casos de abandono por consecuencia directa o indirecta de la maternidad; siendo las demás razones efectos de las relaciones interpersonales, las cuáles han sido mencionadas previamente. Por ello, como primer factor se encuentra: (a) la vergüenza por los comentarios sobre el embarazo. En palabras de Lucía, 18 años:

“Porque estaba embarazada (dejó el colegio), estaba ya en quinto y era marzo, justo ahí me enteré (...) y yo por vergüenza (...) me ponía la venda y me enrollaba toda (...) me decían ‘¿por qué no te puedes acomodar bien o sentar bien?’ y ya

pues tanto que me decían así todos los días, dejé de ir (...); me decían ‘corre’ y yo lo hacía (en la clase de educación física) para que no se den cuenta yo lo hacía (...) querían que salte y lo hacía, ‘párenme no más si quieren’ decía”.

Como se aprecia, las adolescentes pueden poner en riesgo su propia integridad y salud con la finalidad de evitar que los demás se percaten de su embarazo. Al respecto, García y Oviedo (2011), indican que las campañas de prevención muestran el embarazo temprano no planificado como un error, un suceso contradictorio con los ejemplos de éxito dominantes en la sociedad, un acontecimiento contrario al desarrollo y progreso de la persona, una circunstancia que transforma negativamente la vida de la mujer; restringiendo su autonomía, autorrealización y proyecto de vida. De forma que estos mensajes potencian las ideas de pesimismo e imposibilidad de desarrollo profesional en las madres adolescentes pertenecientes a este estudio.

(b) Otro motivo del abandono escolar hallado en una de las participantes es el factor cognitivo, la adolescente considera limitadas sus capacidades intelectuales; elemento que, sumado a la desmotivación recibida por uno de los miembros de su escuela, conlleva a que la joven se sienta incapaz de progresar académicamente a pesar de contar con las ganas de salir adelante. En palabras de María, 18 años:

“Había una auxiliar que me decía que me hiciera salir del colegio, que me iban a hacer bullying por estar embarazada, que no debería estar ahí, que me iban a gritar, que me iban a hacer diferencias (...) porque bueno en ese tiempo yo iba a ser la primera que iba a salir embarazada, ahora yo veo el colegio y todo el mundo está embarazada (...) igual en mi barrio porque mis tíos también me molestaban” (¿Cómo te sentías con lo que te decía la auxiliar?) “Me sentía mal porque igual yo quería seguir estudiando”.

A partir de lo mencionado no se encuentran investigaciones que muestren que las autoridades escolares sean un factor más que influye en la deserción escolar, puesto que la idea de los educadores es promover el desarrollo académico; así como incentivar la conclusión de los años educativos en sus estudiantes. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017) es elemental la investigación de las capacidades y pensamientos que los profesores tienen

de su profesión, su trabajo, así como el significado que le entregan a su rol en los éxitos de aprendizaje de sus alumnas.

(4) Obstáculos para retomar la escuela

Durante el proceso de reanudación escolar hubo diferentes factores que se presentaron como obstáculos para las madres adolescentes de esta investigación. Asimismo, a la base de estos se encuentra la situación socioeconómica baja, a partir de la cual se vivencia cada dificultad. En ese sentido, la deserción escolar definitiva es producto de una combinación de factores sociales, personales, emocionales y económicos; que se presentan en cada adolescente con un peso y forma distinto. En palabras de Lucía de 18 años: *“Yo estaba estudiando el año pasado, pero lo dejé (...) por motivos que tenía problemas con mi pareja y eran demasiados los gastos que hacía (...) la leche, los pañales, todo eso se me complicó, no había quién cuide al bebé”*.

De esta forma, como Alcázar y Lovatón (2006) refieren, la maternidad no produce el abandono escolar, sino que intensifica las consecuencias de otros condicionantes internos y externos, variando su impacto según las características y contexto de cada adolescente. En palabras de María, 18 años:

“Mi primera pareja me dijo que me iba apoyar económicamente con mis estudios, pero no fue así (...) luego mi mamá me matriculó cuando estaba embarazada del segundo bebé, pero no vine porque tenía problemas con el papá de mi bebé (...), recién vine cuando mi bebé tenía 3 meses porque el colegio ya no me podía esperar más (...); pero en ese tiempo no quería venir, los problemas con mi pareja de esa época me hacían sentir mal (...) sin embargo, entré y me hizo poner mejor, me ayudaron bastante, conocí a gente que me ayudó a cambiar mi forma de pensar (...) que sí se puede salir adelante con hijos”.

De esta forma, los resultados muestran que si bien la dependencia económica hacia la pareja podría tomarse como una dificultad para la reanudación escolar, al encontrarse las adolescentes sujetas a sus voluntades para la concertación de sus planes académicos y depender de ellos para solventarse dentro del hogar y en el cuidado de sus hijos; los elementos que se presentan como mayores dificultades para el retorno escolar son los conflictos dentro de la relación de pareja, por el impacto emocional que conlleva en las

jóvenes; así como la ausencia del compañero. En ese sentido, las adolescentes a pesar de contar con un soporte económico y emocional de otros agentes externos, podrían dejar de lado la elaboración de sus objetivos y el alcance de su autorrealización al percibir una falta de apoyo de la pareja durante el proceso materno. Por ende, la maternidad se convertirá en la base de su identidad y de su plan de vida (Kano, 1998). No obstante, cabe resaltar, que la educación va a repercutir de forma positiva en las jóvenes, al ellas dar cuenta de lo que pueden lograr por sí solas; asimismo, los resultados demuestran que el entorno educativo promueve la satisfacción personal e incita a las adolescentes a tener una visión a futuro.

Es así que, la escolaridad no solo brinda mayores conocimientos, sino que les otorga a las adolescentes otras alternativas de autorrealización, tanto en el plano académico, como en el profesional y laboral; (Burin, 1987); de esta manera, les permite ir en contra de la idea de que el devenir materno es la base de su identidad y única alternativa de desarrollo (Mora, Muñoz & Villareal, 2001). Esto a su vez, tiene una base en la desigualdad de las relaciones de género, lo que lleva a las madres adolescentes a doblegarse ante sus parejas (Traverso et al.; 2015). En palabras de Martha, 18 años:

“Yo decía ‘ ¡ya vamos a estudiar! ’, siempre mi inquietud era esa, pero él (pareja) lo tomaba a broma (...) decía ‘ ¿qué voy a hacer estudiando ahora? (...) luego voy a juntar plata para eso ’ (...) entonces con eso a mí me bajaba la autoestima y entonces no me daba ganas de decirle para estudiar, ni nada (...) Además, cuando yo trataba de coordinar con el papá de mi hija para ver quién la cuidaría, me decía ‘ ¿Cómo vas a descuidar a la bebé? ¿Quién la va a cuidar?, yo tengo que trabajar’ me ponía excusas y ya no podía estudiar”.

Por otro lado, la falta de apoyo en el cuidado del bebé o el no contar con personas de confianza para ello, se presenta como una dificultad para la reanudación escolar frente a los deseos de superación y conclusión de los estudios por parte de las jóvenes; lo que puede retrasar la vuelta al colegio en algunos casos. Asimismo, si se piensa colocar al bebé en un centro especializado, este egreso también influye en el presupuesto de la madre; el cual de por sí es limitado. Es así, que la mejor opción vislumbrada es el apoyo de familiares o parejas para esta diligencia. Como indica Sofía de 17 años:

“Yo puse el juicio para que tenga que depositar tanto (padre del bebé) (...) pero aún están viendo los abogados (...) yo pago todo (gastos del bebé), trabajando en el restaurante de mi mamá, dos semanas trabajo para mí y las otras dos para ella, para apoyar en los gastos de la casa también (...)” (¿Cómo haces con los estudios, el trabajo y el bebé?) “la pareja de mi mamá me apoya con el cuidado (...) antes estudiaba turno noche (...) pero era difícil encontrar quién lo cuide (bebé)”.

Además, un hallazgo importante presentado como barrera para retomar la escuela es el apego percibido por las madres adolescentes hacia sus bebés; las jóvenes conciben difícil la experiencia de ser madres y estudiantes a la vez, ya que esto implica alejarse de sus hijos durante horarios escolares, sintiéndose angustiadas cuando no se encuentran cuidándolos. Lo mencionado, se apoya en la creencia existente en la mitología occidental que indica que las mujeres deben dedicarse a la crianza y cuidado de los hijos; por lo que al ser un pensamiento que aún perdura en la sociedad actual (Fuller, 2005), la decisión de reanudar la escuela se hace más difícil y compleja para las madres. Asimismo, los resultados muestran que la relación de pareja será fundamental para facilitar este proceso, ya que, si el compañero muestra responsabilidad y cuidado en la crianza de los hijos, las adolescentes pueden sentirse más tranquilas y comprometidas durante el proceso educativo; sin embargo, cabe resaltar que, la presencia de la pareja se dará solamente en una de las participantes del presente estudio. En palabras de Lucía de 18 años:

“Ahorita puedo estar con usted, pero mi mente está con mi hijo (...) estoy pensando cómo estará siendo tratado por su papá (...) él (padre del bebé) es medio renegoncito y de repente no le va a aguantar cualquier berrinche que haga como yo lo hago (...) su papá no es así (...) yo digo ‘¿y si le están gritando o le han metido un palmazo?’ (...) por eso cuando veo a mi hijo estoy que lo reviso de pies a cabeza, le quito el pantalón y polo para revisarlo”.

Los resultados muestran que, si bien los pensamientos arraigados en torno a la mujer han ido cambiando con el pasar de los años hasta la actualidad, la creencia que las restringía al cuidado y atención de los hijos sigue influyendo en el pensamiento de muchas mujeres, que se perciben como las únicas responsables y capaces de velar por la seguridad de sus hijos. Como Traverso (2006) refiere, en nuestra cultura se da una idealización de la maternidad, por lo que existen altas expectativas hacia las madres y sus prácticas en

relación a sus hijos. Por ello, la reanudación escolar, podría ser percibida por algunas madres como una falta frente a las tareas que conlleva su condición materna; ya que el cuidado del bebé estaría a cargo de agentes externos y no de ellas.

(5) Factores para la reanudación escolar

Sin embargo, a pesar de las barreras que puedan surgir para retomar la escuela existen otros factores que lo hacen posible. Cabe resaltar, que la conclusión de los estudios secundarios no era considerada por todas las participantes como una meta dentro de su plan de vida; sin embargo, luego de convertirse en madres, el significado de la educación da un giro positivo para ellas. De esta forma, la maternidad hace que las jóvenes se perciban en una posición de madurez y responsabilidad; buscando estructurar su proyecto de vida a partir de organizar sus objetivos en forma jerárquica, para poder lograr y obtener un desarrollo personal en el cual la educación tiene un rol básico.

En ese sentido, la presente investigación muestra que la decisión de reanudar la escuela se vio influenciada por cinco factores presentes en las participantes, los cuales son: (1) obtener un crecimiento personal, (2) el apoyo recibido por parte de la familia, pareja u otros, con relación a a) la motivación emocional y b) el cuidado del bebé, (3) las expectativas sobre la educación, (4) el sentido de responsabilidad como madres y (5) la ruptura de pareja. Asimismo, cabe resaltar que solo una participante recibió el soporte de su pareja y familia para lograr la conclusión de sus estudios; además, que ninguna de las jóvenes presenta solo un argumento para volver a la escuela, sino que todas presentan varios de ellos.

De igual forma, es importante mencionar que existe una escasa y limitada bibliografía que relaciona los conceptos de maternidad adolescente y reanudación escolar; ahondando la mayoría de ellos en las consecuencias del embarazo en el área educativa, los grados escolares alcanzados o los números de embarazos adolescentes (Mosquera, 2007; Martínez, 2015; Charlton, 2006; Molina et al., 2004). Por ello, a continuación, se detallarán las razones expresadas por las madres adolescentes para volver a la escuela.

(1) La búsqueda de un crecimiento personal se refleja a partir del deseo de las jóvenes de querer volver y concluir el colegio, para lograr realizarse académicamente a partir del alcance de una carrera profesional; objetivo muchas veces concebido dentro de sus proyectos de vida. Así, Sofía de 17 años comenta:

“Siempre mi meta ha sido estudiar y estudiar (...) el año pasado lo quise retomar, pero por el embarazo no pude. Luego del embarazo ya estaba buscando escuelas; soy muy buena en matemáticas, sumaba todo en la mente y lo hacía rápido (...) ahí me di cuenta de que me gustaba contabilidad (...) quiero seguir creciendo profesionalmente (...) siempre he querido estudiar, antes y después de quedar embarazada”.

Asimismo, Ana de 17 años:

“Para mí estudiar es lo mejor que puedo hacer, porque tengo que terminar, salir adelante con mi hija y todo (...) siempre he pensado que los estudios son importantes. Me he animado a estudiar porque mi abuela ya termina su contrato, ella está de limpieza en un colegio, pero me dice que si me gusta educación inicial aproveche antes que termine ese año de trabajar (...) tengo que aprovechar eso (...) yo no quiero limpiar, si no quiero entrar como profesora”.

Para estas adolescentes, la maternidad no funciona como una condición que restringe las oportunidades de realización personal. Sino al contrario, puede funcionar como una motivación que las invita a retomar su plan de vida previo a la maternidad, o en otras; promueve el deseo de progresar a partir de la educación. Por ello, los planes futuros de las adolescentes de esta investigación son reformulados a raíz de su condición materna y de la posibilidad de desarrollarse personalmente. Este resultado se apoya en lo referido por Solís (2013), quién indica que la maternidad no es una limitación en sí misma, sino que son otros factores los que intervienen en la deserción escolar completa; siendo la conclusión de los estudios parte de los objetivos previos de las adolescentes. En ese sentido, como Martínez (2004) encuentra, tanto en el sector socioeconómico alto como en el bajo, las adolescentes muestran una actitud positiva frente al futuro; por lo tanto, el hecho de reanudar sus estudios significa una satisfacción a nivel personal. Por lo que, en el presente estudio, las jóvenes al elaborar un plan de vida afín a sus aspiraciones personales; llevan a cabo una tarea necesaria en la adolescencia que les permite transitar a la vida adulta (Callabed, Comellas & Mardomingo, 1998; Carcelén & Martínez, 2008).

(2) Otra razón expresada para volver a la escuela secundaria es el apoyo recibido por parte de la familia, pareja u otros miembros. El cual se presenta en algunos casos desde una visión contraria al modelo machista establecido en el “sistema de géneros”

(Chodorow, 2003), que estipula determinadas normativas, percepciones y valores que subordinan el rol de la mujer (Millett, 1995) ante la presencia del hombre (Flax, 1995; Bourdieu, 2006); restringiendo así el desarrollo femenino (Meler, 2010; Bourdieu, 2006). En ese sentido, el soporte brindado a las madres adolescentes de esta investigación funciona como un medio que les permite ir en contra de los escenarios desiguales y la inequidad existente entre hombres y mujeres pertenecientes a un sector socioeconómico bajo (Zazueta & Sandoval, 2013); siendo las madres de las jóvenes, en muchos casos, las que fomentan en sus hijas una visión en contra de la dependencia hacia la pareja; a pesar de que ellas puedan formar parte de esta dinámica. Así, Flor de 18 años comenta:

“Mi mamá me aconsejaba, me ayudaba, incluso cuando estaba en casa de mi pareja (...) cuando ella volvía a la casa luego de ayudarme, mi papá le gritaba (...) mi pareja no me apoyaba, no era tan maduro, se iba a tomar y me dejaba sola embarazada (...) ella (mamá) me decía ‘tienes que estudiar, no tienes necesariamente que depender de un hombre, vas a poder sola por tu hijo’ (...) y ella me dio fuerzas para seguir y volver a estudiar”.

En conjunto, el soporte emocional de los familiares o pareja (Daniela), los comentarios alentadores de los compañeros de escuela u otros agentes académicos (trabajadora social y profesores), sumado a la ayuda en el cuidado del bebé; funcionan como elementos que promueven en las jóvenes madres la posibilidad de retomar sus objetivos personales a partir de la retoma de la educación. En palabras de Daniela, 17 años:

“Mi hermana me decía que tenía que estudiar y terminar, siempre me decía ‘tienes que volver a estudiar como sea’ (...) ella no terminó la escuela por temas de dinero (...) mi pareja también me decía ‘tienes que volver a estudiar, vamos a buscar un colegio’ y yo le decía ‘pero ¿mi hijo?’ y él me decía que lo cuidaría los domingos (...) él incluso me compró mis útiles y cuadernos (...) yo quiero estudiar cajera bancaria, trabajar y estudiar”.

Si bien la maternidad temprana en todas adolescentes no fue tomada como una noticia positiva por parte de los familiares, con el pasar de los días y al nacer los bebés; las madres de esta investigación recibieron el apoyo constante por parte de algunos de sus padres o los dos, sus hermanas, tíos o abuelos. Estos datos se apoyan en la investigación

de Traverso et al. (2015) que reporta que si bien la noticia de una maternidad temprana impacta en los familiares de las jóvenes de forma sorpresiva y en muchos casos negativamente; luego del parto la visión de esa nueva situación suele cambiarse de forma positiva y comprensiva.

Asimismo, los resultados se contrastan con lo señalado por Buitrón (2003), investigación realizada quince años atrás, la cual señala que las mujeres presentaban pocas expectativas de desarrollo personal en torno a la educación y a la búsqueda de empleo dado el poco apoyo recibido dentro del entorno familiar. Frente a esto, se puede hipotetizar que, en el presente estudio, el papel de la mujer dentro de la familia ha tenido un cambio radical, vislumbrándose a ella como benefactora económica del hogar ante la ausencia de una figura masculina; dándose con ello, una transformación del ideal romántico con el que eran vivenciadas las relaciones de pareja y una oposición al mandato social que restringe a la mujer al cuidado exclusivo de los hijos.

Por otro lado, como Marrota (2007) refiere, el embarazo adolescente significa una doble violencia en las mujeres; pues por un lado transgrede sus derechos y las impulsa a una exclusión social; y por el otro, las violenta simbólicamente en su género al definir su subjetividad femenina a partir del alcance de la maternidad (Marrota, 2007). Ante ello, las madres adolescentes pueden percibir en ocasiones que no tendrán oportunidad de realización fuera del hecho de ser madres. Sin embargo, la presente investigación refleja como los mensajes transmitidos por miembros de la escuela van a influenciar en la visión que las jóvenes tienen sobre la educación; tomándola así, como un elemento necesario para el crecimiento personal. Como Ana de 17 años refiere:

“Luego del embarazo sentí que las posibilidades de retomar mis metas habían desaparecido, creía que solo me quedaría siendo madre (...) sin embargo, todo cambió con las visitas de la señora Carmen (trabajadora social) (...) ella me decía que tenía que volver a estudiar, que solo era un año y luego podría estudiar la carrera que a mí me gusta (...) y como yo le había comentado que quería ser profesora de inicial (...) así habló con mi abuela y conmigo y me fue motivando”.

(3) Por ello, un tercer elemento que propició la reanudación escolar es la expectativa hacia la educación, reconociendo su valor para la obtención de un buen trabajo; de modo que, en tres de las participantes este pensamiento llegó a partir de sus

experiencias laborales durante sus etapas de gestación y aquellas que tienen actualmente un oficio. En palabras de Rafaela, 19 años:

“Desde que él (hijo) nació, al año comencé a trabajar en Plaza Vea, restaurantes, tragamonedas, en todo lo que pueda (...) todo ha sido trabajar, y trabajar (...) cuando no tienes profesión el ritmo de trabajo no es el mismo, son más horas, menos el pago (...) alguien que ha estudiado algo, definitivamente puede aspirar a mejor paga y haciendo solo un full time de 8 horas (...) necesito el colegio para conseguir un trabajo merecido (...) con un horario estable y una mejor paga, y si sigo algo técnico, sé que podré lograrlo”.

Asimismo, Flor de 18 años:

“¿Cuándo uno estudia puede tener sus comodidades, conseguir un mejor trabajo en el cual solo hace 8 horas y así ¿no? (...) trabajar en las calles es horrible, te quema el sol y es muy matado (...) ahora vendo en la calle, a veces semanalmente, hago marcianos y salgo a vender (...) soy ambulante (...) yo quiero salir adelante, por eso trabajo y estudio” (Flor, 18 años).

Como Meler (2010) refiere, en la sociedad actual se observa una adhesión ascendente en el mercado laboral por parte de las mujeres aun cuando se convierten en madres; no obstante, esto se desarrolla dentro de la informalidad laboral, lo cual las mantiene en desventaja en términos monetarios y las restringe de un desarrollo profesional. Esto se apoya en las vivencias de las jóvenes madres de esta investigación, que, a partir de las duras experiencias laborales previas, las lleva a buscar retomar sus estudios para lograr así obtener un mejor trabajo y conseguir estabilidad económica.

En ese sentido, el reconocimiento de los beneficios de la educación conlleva a que las madres adolescentes reformulen su plan de vida a partir de objetivos que apunten al alcance del progreso escolar. Sin embargo, este deseo muchas veces es truncado por las limitaciones socioeconómicas y sociales de las que son parte; sumado a las pocas oportunidades de trabajo por el nivel de educación alcanzado (Solís, 2013).

(4) Al momento que las adolescentes de esta investigación se convierten en madres, ellas perciben que su sentido de responsabilidad se agudiza; puesto que reconocen que ahora son dos personas y que de alguna forma una depende de la otra. Por

ello, la reanudación escolar es llevada a cabo al sentirse comprometidas con sus bebés; a partir de su cuidado y de querer buscar ser un ejemplo de superación para ellos. Cabe resaltar que este resultado es encontrado en todas las madres de esta investigación.

Esto, a su vez, se apoya en otras investigaciones (Santos & Schor, 2003; Nóbrega, 2009) que indican que la maternidad es considerada por las adolescentes como un compromiso, por lo que se sienten con el deber de velar por el cuidado de sus bebés; a pesar de las dificultades presentadas en los cambios de sus rutinas de vida. Las jóvenes toman la maternidad como algo positivo y reorganizan su vida en torno a la crianza de sus hijos, basando su identidad en el concepto de “ser madres”. Como Fuller (2001) refiere, definir el concepto “ser mujer” incluye condiciones culturales de roles de género, así como subjetividades en torno a las características correspondientes a la maternidad. En palabras de María, 18 años:

“Ahora por ejemplo tengo una responsabilidad: es mi hija, tengo que trabajar por ella, estudiar (...) para que se sienta orgullosa de mí y diga ‘mi mamá me ha podido sacar adelante’ (...) yo decía si yo no estudio ¿cómo más adelante voy a poder apoyar a mi hija? (...) si ella quiere estudiar, busco apoyarla, enseñarle y darle lo mejor”.

Y por otro lado, Lucía de 18 años:

“Cuando él (hijo) ingrese al colegio ¿qué le voy a enseñar o en qué le voy a poder ayudar? (...) una tarea o algo que tenga, ¿qué le voy a poder ayudar si yo no termino el colegio? (...) o cuando esté más grande que me pueda decir ‘si tú no has estudiado, terminado el colegio, ¿qué me pides estudiar a mí?’ (...) así que yo termino para que no me reclame nada y pues también me gustaría ser su ejemplo, que pese a salir embarazada joven...pude terminar el colegio para poder darle algo mejor”.

Como se mencionó anteriormente, las madres adolescentes buscarán la forma de ser un modelo a seguir para sus hijos; decisión frente a la cual conciben la educación necesaria para obtener mayor preparación académica y potenciar sus habilidades personales para la crianza de ellos. Por lo que podría hipotetizarse, que el convertirse en madres acelera en las jóvenes su proceso de maduración y permite la elaboración de un

proyecto de vida realista en base a la realización de acciones que posibiliten el cumplimiento de sus objetivos, teniendo los estudios como elemento base para ello.

(5) La “ruptura de pareja”. Si bien en un inicio las jóvenes mostraron emociones propias del rompimiento, luego transformaron ese sentir en un elemento que las impulsaba a crecer; funcionando como un empuje hacia la búsqueda de la autorrealización personal, a partir del empoderamiento de las participantes con la finalidad de lograr una autonomía en todas las áreas de su vida. Lucía, 18 años, indica: *“Yo retomé la escuela porque cuando me separé mi pareja, él me dejó en la nada (...) no me quería pasar nada para el bebé, no quería darme nada de la manutención”*. En ese sentido, la separación de pareja promueve en las madres adolescentes la posibilidad avanzar de manera efectiva hacia la individuación (Márquez, 2005; Piotti, 1989), dejada de lado al vivir la relación de pareja en base al ideal romántico. Es así que, a partir de una autorreflexión crítica que las lleva a identificar la situación de dependencia en la que estaban inmersas; realizan acciones para alcanzar sus objetivos dentro de su proyecto de vida. No obstante, cabe resaltar que solo una participante no se ajusta a esta situación, pues sí tiene el apoyo de su pareja durante la realización de la investigación. En palabras de Martha, 18 años:

“Ya dije: ‘tanta cosa, no me voy a estar humillándome por esa persona’ (...) prácticamente estaba en la nada cuando él se fue nuevamente de viaje y dije tengo que tomar esta oportunidad y estudiar (...) pensando que él iba a cambiar, pero no (...) me puse firme y dije voy a empezar a trabajar, poner un negocio y así poder terminar (...) parece que las cosas que las hago sola creo que mejor me están yendo bien”.

Los resultados muestran la presencia de pensamientos que las hacen más conscientes de su valía frente a sus parejas; motivo por el cual, se negarán a seguir subordinadas a ellos y empezarán a tomar sus propias decisiones en relación a los aspectos de su vida. Como vemos, la aparición de ideas sobre el valor de las mujeres en los últimos años, junto a los mensajes recibidos por personas aledañas a las madres adolescentes; como familiares, amistades o profesionales, influenció en el empoderamiento de las participantes a raíz de la ruptura de pareja, al percibir ese acontecimiento como una nueva oportunidad de comienzo para demostrarse que son capaces de resurgir por sí mismas.

Por otro lado, se da cuenta que las disputas dentro de las parejas tradicionales en situaciones de pobreza suelen mantenerse por un periodo largo de tiempo, agravando la

toxicidad del vínculo y encubriendo mayormente las dominaciones, dependencias e inequidades económicas que forman parte de la estructura base de estas relaciones (Meler, 2010; Zazueta & Sandoval, 2013). De esta manera, como Meler (2010) refiere, la dependencia económica de las mujeres dentro de una relación de pareja tradicional las sujeta a una subordinación dentro del vínculo; además, conlleva a que se idealice al varón como el único capaz de confrontar las dificultades laborales y se forme una dependencia emocional con él. Sin embargo, aun cuando este estilo de pareja se caracteriza por una inestabilidad permanente, se mantiene como prototipo en el imaginario colectivo (Castoriadis, 1993). Por lo que, las madres adolescentes de este estudio quebrantan el molde de pareja ideal, al girar sus propósitos no solo en la búsqueda de su desarrollo académico sino también en su autocuidado personal como consecuencia del rompimiento con sus parejas. Asimismo, reconocen la educación como la vía que les permitirá reformular su plan de vida a partir de objetivos que les brindan mayores ganancias individuales que al encontrarse en una relación sujeta a los lineamientos patriarcales de la sociedad. Así, María de 18 años, comenta:

“En ese tiempo dejé mi celular porque no quería comunicarme con él (expareja), estaba en problemas con el papá de mi segundo hijo (...) dejé mi celular, me desconecté de todo casi un mes (...) seguí con mis cosas (...) me dediqué a los estudios (...) me hizo bien alejarme de todos los problemas...pude dedicarme a mí misma”.

(6) Reformulación del Proyecto de Vida

De esta forma, aquellas jóvenes que tenían un bosquejo de ideas y metas futuras previo a la maternidad van a re-formular su plan de vida luego de convertirse en madres a partir de su nueva condición y el alcance de la autorrealización. Es así que, centrarán sus accionares en la obtención de una estabilidad tanto económica como personal para lograr así conseguir un bienestar futuro, sin dejar de lado sus planes establecidos anteriormente y considerando la educación como un elemento necesario dentro de su Proyecto de vida. En ese sentido, las madres adolescentes van a modificar la visión de su condición materna, tomándolo como una oportunidad para alcanzar la madurez desde distintos aspectos (Traverso et al.; 2015). En palabras de Martha, 18 años:

“Sabía que no iba a ser fácil, porque mi hija tenía que crecer hasta cierta edad para comenzar a estudiar, para poder trabajar (...) Ahora busco llegar a más (...) para poder más adelante pagarme mi carrera de administración de negocios y tener mi negocio independiente (...) para no poder depender de lo que es la gente (...) yo digo tengo que hacer esto y esto para que mi hija misma se sienta orgullosa de mí, que mi hija vea ese ejemplo y solita se dé cuenta y también estudie (...) ella es mi motivo”..

Estos resultados se explicarían a partir de lo comentado por Camarena, Minor, Melmer y Ferrie (1998), los cuáles indican que la maternidad se convierte en una fuerza motivadora para la persona; y que, si bien el discurso social condena la maternidad temprana y le asigna efectos desfavorables; esta también puede ocasionar que las jóvenes logren transformar sus vidas de manera positiva (Nóblega, 2009). Asimismo, Nóblega (2009) indica que tomar esa posición frente al embarazo es visto como un recurso pues facilita la adaptación a la tarea materna. Por lo que las representaciones acerca del porvenir que tenían las jóvenes antes de convertirse en madres no fueron dejadas de lado por la maternidad.

A la vez, la fortaleza y empoderamiento adquirido en las madres adolescentes son vistos como elementos positivos que buscan ser transmitido a sus hijos e hijas; con la finalidad de que ellas puedan convertirse en un modelo de superación para estos, y que conciban como un componente fundamental en sus vidas el alcance de la independencia a partir de la educación.

Una segunda posición encontrada en esta investigación fue en aquellas participantes que antes de convertirse en madres no contaban con un plan de vida formulado ni ideas en relación con un desarrollo personal o académico. Sus percepciones futuras giraban en torno a trabajar, en algunas terminar el colegio y en otras no había ninguna noción del futuro. Es así cómo, si bien la maternidad no se encontraba dentro de sus objetivos, al convertirse en madres, perciben esa nueva condición como una motivación que las empuja a estructurar un plan de vida que les permita progresar, al sentir que sus hijos dependen de ellas; además, toman la educación como un elemento necesario para el desarrollo de sus planes futuros, al reconocer su importancia y beneficios. En palabras de Flor, 18 años:

“No es fácil conseguir algo, antes yo trabajaba y si me botaban ¿normal no? ah ya decía (...) no tenía aspiraciones (...) no tenía responsabilidades y nadie dependía de mí, era soltera. Ahora tengo que cocinar, limpiar, cuidar a mi bebé, ir a estudiar... antes dejaba cocinado a mi pareja y no es fácil (...) cuando uno estudia puede conseguir sus comodidades (...) quiero salir adelante solo por mi hijo, quiero ser un ejemplo de madre y surgir profesionalmente, por eso ahora trabajo y estudio. Quiero ser enfermera (...) cuando tuve a mi hijo todo cambió, ahora sí me gusta estudiar, le pongo ganas a los cursos”.

Y por otro lado, María de 18 años:

“Saliendo del colegio...no, no pensaba en nada” (¿tenías alguna idea de qué querías hacer años después?) “pensaba acabar tal vez (...) pero ahora me dicen que así tenga dos hijos no es un impedimento para no estudiar, no es un pretexto, que, si bien cuesta, sí se puede (...) en el colegio me hicieron cambiar de pensamiento y más que mi mamá me apoya (...) entonces pienso seguir estudiando más, acabo el colegio y estudiar Educación o contabilidad (...) ahora que soy madre primero pienso en mis hijos antes que nada, pienso en mí; en cambio, antes no pensaba en nada, dejaba pasar el tiempo no más”.

Estos resultados se pueden entender a partir de lo comentado por Pantoja (2003), para quien la maternidad temprana produce un cambio en el estatus social de las adolescentes que no cuentan con plan de vida formulado; de esta forma, las madres elaboran su proyecto de vida motivadas primordialmente por la dificultad de la labor materna. Asimismo, lo mencionado se apoya en lo referido por Fuller (2005), quien indica que en la actualidad el plan de vida de las mujeres no se basa exclusivamente en la condición materna; siendo el trabajo y la búsqueda del desarrollo personal, factores que ocupan una posición igual de importante dentro de los objetivos femeninos. Finalmente, a partir de los resultados se puede presuponer que la maternidad influye en la aceleración del proceso de maduración de las madres adolescentes; las cuáles a partir de su nuevo estado se centran en la realización de un plan de vida realista y óptimo en base a sus aspiraciones personales y autocuidado, dejando de lado la vivencia exclusiva del presente propio de la adolescencia.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo realizado con un grupo de madres adolescentes que reanudan el colegio, pertenecientes a un NSE bajo de Lima; se concluye que una combinación de factores entra en juego para que ellas elaboren sus proyectos de vida en base a lo académico y el alcance de la autorrealización en todos los aspectos de sus vidas.

De esta forma, antes de convertirse en madres, el plan de vida de las jóvenes fue elaborado en base a sus demandas y requerimientos del momento. Por lo que se infiere que es la sumatoria de elementos tales como: la carencia afectiva percibida por las adolescentes dentro del hogar, la falta de comprensión de sus necesidades emocionales, un escaso control parental o por el contrario un control excesivo, una comunicación autoritaria o pasiva por parte de los padres, la visión de la sexualidad como un tema tabú dentro de las familias, la represión de los amigos y pareja; lo que potencia a que las jóvenes se refugien en las relaciones amicales y amorosas como fuente de validación y soporte no hallado dentro de sus hogares.

Asimismo, debido al ideal romántico con el que se vivencian las relaciones de pareja durante la adolescencia, éste vínculo toma mayor fuerza debido a los factores del entorno de las jóvenes mencionadas previamente; es así que, las participantes van a redefinir sus objetivos con la finalidad de proteger y priorizar sus relaciones, colocando en segundo lugar sus deseos personales y dejando de lado los estudios a pesar de tener acceso a éstos y reconocer su importancia para lograr su desarrollo individual y profesional. Es así que, se deduce que las relaciones con los pares y pareja llenarán el vacío emocional encontrado en la familia; influyendo estos vínculos en las decisiones que tomen las jóvenes para la elaboración de su proyecto de vida.

No obstante, si bien el embarazo adolescente se dio de forma no planificada, se concluye que la maternidad temprana va a impactar en las madres adolescentes de tal forma, que se acelerarán sus procesos de maduración, y el romanticismo con el que se experimentaban las relaciones de pareja van a pasar a segundo plano. Por lo que, si bien culminar los estudios secundarios no era considerado un objetivo por todas las participantes del estudio, al convertirse en madres, el significado de la educación da un giro positivo; de forma que, las dificultades del proceso materno fomentarán el incentivo necesario para estructurar un proyecto de vida en el cual los estudios tienen un rol principal, influyendo los siguientes factores en la viabilidad y posibilidad de esta decisión: 1) la búsqueda de un crecimiento personal, 2) el apoyo recibido por la familia y

pareja, tanto en el cuidado del bebé como en la motivación, 3) las expectativas sobre la educación, 4) el sentido de responsabilidad percibido al convertirse en madres y 5) la ruptura de pareja.

Siguiendo esta línea, si bien el rompimiento de pareja es una situación que trae consigo sentimientos negativos, en las madres adolescentes esta ruptura es la que funciona como un evento movilizador que las hará dar cuenta de la situación de dependencia en la que estaban inmersas, lo cual sumado al apoyo de personas significativas, hará que busquen agenciarse de herramientas y medios para lograr salir de esa situación; empoderándose a partir de su nueva condición de madres al percibir que son las responsables del cuidado y crianza de sus hijos. Es así que, la reanudación del proyecto de vida en las jóvenes madres logra ser viable a partir del apoyo recibido por sus familias.

Por otro lado, se deduce que la educación va a impactar en las jóvenes de forma positiva, ya sea cuando es fomentada dentro de sus familias desde que son pequeñas o al reanudar la escuela posterior a la maternidad. Esto se va a reflejar al ellas elaborar un plan de vida en base a metas y objetivos para lograr la autorrealización e independencia económica, reconociendo la educación como un elemento necesario y obligatorio para el alcance de ello. De igual forma, se puede inferir que son los estudios los que permiten que las madres adolescentes se perciban como autosuficientes y capaces de salir adelante por sí solas; yendo así, en contra del mandato social que las subordina ante los varones.

Finalmente, respondiendo al objetivo del estudio, los resultados muestran que la reanudación del proyecto de vida en madres adolescentes de un sector socioeconómico bajo, va a ser posible a partir de la motivación que ellas sienten en salir adelante como consecuencia de la maternidad; que, si bien éste último fue un evento no esperado ni planificado, al nacer sus hijos, ellas van a reestructurar sus planes de vida, centrando sus objetivos en la búsqueda de lograr su crecimiento personal a raíz de la re-valorización de la educación. No obstante, la viabilidad de ese proyecto se dará a partir de contar con un soporte afectivo y un sostén en el cuidado del bebé; ya sea por familiares, pareja u otros agentes. Por lo que se deduce que, si bien la maternidad es un evento para el cual las jóvenes no están preparadas, al necesitar de la intervención de medios externos para lograr reanudar sus proyectos de vida; también fomenta la maduración en otras áreas, a partir de promover la elaboración de un plan de vida que les permita alcanzar un bienestar futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, D. & Gastelo, R. (2012). *Embarazo en la Adolescencia y Proyecto de vida. Caso: Liceos Públicos de Cumaná, Municipio Sucre, Estado Sucre Año Escolar 2010-2011*. Tesis de grado modalidad tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Licenciadas en Trabajo Social. Universidad de Oriente, Sucre, Venezuela.
- Alcázar, L. & Lovatón, R. (2006). *Consecuencias socio-económicas de la maternidad adolescente: ¿constituye un obstáculo para la formación decapital humano y el acceso a mejores empleos?* Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática/Centro de Investigación y Desarrollo.
- Allen, J. P., & Land, D. (1999). *Attachment in adolescence*. En J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.) *Handbook of Attachment* (pp. 319-335). New York: The Guildford Press.
- Análisis de Redes Sociales (2011) Estudio cualitativo: Representaciones y significaciones sobre el embarazo adolescente de padres y madres de hasta 19 años. En: *INJUV. Ministerio de Planificación*. Recuperado de: http://www.sned.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201210121549280.Estudio_Embarazo_Adolescente_INJUV.pdf
- Balarezo, G. & Balarezo, J. (2016). Los padres de familia y la sexualidad en la adolescencia. *Desde el Sur*, volumen 8, número 1, Lima; pp- 189 – 200. Recuperado de: <https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/212>
- Becerra, S. (1995). Factores demográficos y psicosociales asociados a la decisión de continuar o terminar con el embarazo en un grupo de adolescentes de estrato socioeconómico bajo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 13(1), 51-62. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7360>
- Benavides, M., Ríos, V., Olivera, I., Zúñiga, R. (2010). Ser joven excluido es algo relativo. Dimensiones cuantitativas y cualitativas de la heterogeneidad de los jóvenes pobres urbanos peruanos. Buenos Aires: *CLACSO*. Recuperado de: <http://www.grade.org.pe/publicaciones/843-ser-joven-excluido-es-algo-relativo-dimensiones-cuantitativas-y-cualitativas-de-la-heterogeneidad-de-los-jovenes-pobres-urbanos-peruanos/>
- Bernabé-Ortiz, A., White, P., Carcamo, C., Hughes, J., Gonzales, M., García, P., et al. Clandestine induced abortion: prevalence, incidence and risk factors among women in a Latin American country. *CMAJ*. 2009;180(3):298-304. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19188628>
- Berrino, M., Nolasco, M., Modarelli, M., Boucíguez, M., Irassar, L. & Suárez, M. (2010) La importancia de las representaciones en la construcción de proyectos de futuro. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(1), 111-130. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/270/27018883006.pdf
- BOLETIN EPIDEMIOLOGICO DEL PERU. (2018). *Nuestra razón de ser y hacer*. Volumen 27 – SE 24. Recuperado de: <https://www.dge.gob.pe/portal/docs/vigilancia/boletines/2018/52.pdf>
- Bourdieu, Pierre. (2006). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. Recuperado de: http://eprints.uwe.ac.uk/11735/2/thematic_analysis_revised
- Buitrón, A. (2003). *Identidad y maternidad. Estereotipos de género, maternidad adolescente y barreras ante la planificación familiar*. Lima: Asociación Peruana de Salud Mental para la Mujer.
- Burin, M. (1987). *Estudios sobre la subjetividad femenina*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

- Callabed, J., Comellas, M. & Mardomingo, M. J. (Eds.). (1998). *El entorno social, niño y adolescente: familia, adolescencia, adopción e inmigración*. Barcelona: Alertes.
- Camarena, P., Minor, M., Melmer, K. & Ferrie, T. (1998). The nature and support of adolescent mothers' life aspirations [Versión electrónica]. *Family Relations*, 47(2), 129-137.
- Carballo, A., Elizondo, G., Hernández, G., Rodríguez, M & Serrano, X. (1998) *El Proyecto de vida desde la perspectiva de los y las adolescentes*. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Trabajo social. Universidad de Costa Rica, San Pedro, Costa Rica. Recuperado de: www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic/tfg-l-1998-07.pdf
- Carcelén, M. & Martínez, P (2008) Perspectiva temporal futura en adolescentes institucionalizados. *Revista de Psicología PUCP*, XXVI (2), 255- 276. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1060>
- Castillo, E. & Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3), 164-167. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>
- Castillo, G. (1999). *El adolescente y sus retos*. Madrid: Pirámide
- Castoriadis, Cornelius. (1993). La institución imaginaria de la sociedad. En: *El imaginario social y la institución* (Vol II). Buenos Aires: Tusquets.
- Cevallos, N.; Jerves, E. (2018) Las Relaciones de Pareja en los Adolescentes de Cuenca: su relación con el machismo/marianismo. *Interpersona: An International Journal on Personal Relationships*, v. 11 (2), pp. 126-140. Recuperado de: <https://interpersona.psychopen.eu/article/view/240>
- Charlton, D. (2003). Relación entre embarazo en la adolescencia y escolaridad. *Enfermería en Costa Rica*, 25(2), 19-23.
- Chodorow, N. (1978). *The reproduction of mothering*. Berkeley, CA: University of California.
- Cisneros, T. & Palacios, R. (2018). *Comunicación con los padres y las conductas sexuales de los adolescentes de una institución pública*. Tesis para optar el título de Licenciada en enfermería. Universidad Privada Norbert Wiener. Lima, Perú. Recuperado de: <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1687/TITULO%20-%20Cisneros%20Arevalo%2C%20Thalia%20Laura.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Clemmens, D. (2003). Adolescent motherhood: A meta-synthesis of qualitative studies [Versión electrónica]. *American Journal of Maternal/Child Nursing*, 28(2), 93-99.
- Climent, G. (2002). El derecho a la educación y los proyectos de vida. Perspectiva de las madres de las adolescentes embarazadas de una zona del Gran Buenos Aires. *La Ventana*. 2002 (15), pp. 313-355. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5202247.pdf>
- Coffey, A., & Atkinson, P., (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*. Antioquía, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Collazos, H. (2006) *Módulo técnicas de investigación*. Facultad de Ciencias Agrarias. Colombia.
- Coleman, J.C., & Hendry, L. (1990). *The Nature of Adolescence*. London: Rothledge.
- De la Cuesta, C. (2001). Tomarse el amor en serio: el contexto del embarazo en la adolescencia en Colombia [Versión electrónica]. *Journal of Transcultural Nursing*, 12(3), 180-192.
- ENCUESTA DEMOGRÁFICA Y DE SALUD FAMILIAR. (2018). *Características generales de las mujeres*. Capítulo 2. Pg: 73-89. Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/in dex1.html
- Eresta, J., Delpino, A. (2013) *Adolescencia de hoy. Aspiraciones y modelos*. Madrid: Liga Española de la Educación. Recuperado de: <https://docplayer.es/12078965-Adolescentes-de-hoy-aspiraciones-y-modelos.html>
- Erikson, E. (1983). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires. Ediciones Hormé.

- Flax, Jane. (1995). *Psicoanálisis y feminismo. Pensamientos fragmentarios*. Madrid, Cátedra.
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Flórez, C.E. y Soto, V. (2005). “*Fecundidad adolescente y pobreza. Diagnóstico y lineamientos de política*”. Informe presentado a la Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad. Documento de Trabajo. Bogotá.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2013). *Maternidades tempranas: Enfrentar el reto del embarazo adolescente*. UNFPA. Recuperado de: <http://www.unfpa.org.pe/WebEspeciales/2014/Set2014/PEA/EPM-2013-Maternidades-Tempranas.pdf>
- Fuller, N. (2005). Identidad femenina y maternidad. Una relación incómoda. *DEMUS*. Recuperado de: red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/081008.pdf
- Fundación Paz Ciudadana. (2002). *Políticas y Programas para la deserción escolar en Chile*. Fundación Paz Ciudadana. Recuperado de: http://www.pazciudadana.cl/wp-content/uploads/2013/07/2002-08-03_Pol%C3%83%C2%ADticas-y-programas-para-la-prevenci%C3%83%C2%B3n-de-la-deserci%C3%83%C2%B3n-escolar-en-Chile.pdf
- Galindo, C. (2012) Análisis del embarazo y la maternidad durante la adolescencia: diferencias socioeconómicas. *Revista Desarrollo y Sociedad*, 69, 133-185. Recuperado de: www.scielo.org.co/pdf/dys/n69/n69a06.pdf
- Gamarra, T. & Iannacone, J. (2010). Factores asociados que influyen en el inicio de actividad sexual en adolescentes escolares de Villa San Francisco- Santa Anita, Lima- Perú,2009. *The Biologist*. Lima, volumen 8, número 1. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3990005>
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* [The transformation of intimacy. Sexuality, love, and eroticism in modern societies] (2nd ed.). Madrid, Spain: Cátedra.
- Gilligan, C. (1993). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- González Rey, F. (2003). *Epistemología cualitativa y subjetividad*. Sao Paulo, Brasil: Edu.
- González Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información*. México D.F.: Mcgraw-Hill
- González, E. & Molina, T. (2007) Características de la maternidad adolescente de madres a hijas. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 72(6), 374-382. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262007000600004
- Guichard, J. (1995). *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*. Barcelona: Laertes, S.A.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). México, DF: McGraw – Hill.
- Hodges, E.V., Finnegan, R.A. & Perry, D.G. (1999). Skewed Autonomy - Relatedness in Preadolescents' Conceptions of Their Relationships With Mother, Father, and Best Friend. *Developmental Psychology*, 35, 737-748.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (2017). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES). Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1525/index.html
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2014). *Maternidad en la Adolescencia 2012*. INEI. Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1184/index.html

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA. (2015) *Los Adolescentes y su comportamiento Reproductivo 2013*. INEI. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1199/libro.pdf
- Jara, L. (2010). Identidad vocacional en el tránsito del colegio a la universidad y en los primeros años de vida universitaria. *Persona*, 13, 137-157. Recuperado de: <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/269>
- Kano, M. E. (1998). *El proceso de enfrentar el embarazo en la adolescencia: Ajustando la identidad* [The process of facing pregnancy in adolescence: Adjusting identity]. Unpublished master's thesis, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Krauskopf, D. (1995). *Adolescencia y Educación*. San José: Asociación de Estudios Sociales de la Universidad de Costa Rica.
- López, Y. (2011) Embarazo en la adolescencia y su repercusión biopsicosocial sobre el organismo de la madre y su futuro hijo. *Revista Cubana de Enfermería*, 27(4), 337-350. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192011000400011
- Marotta, C. (2007) Un estudio cualitativo del vínculo madre-hijo en adolescentes en madres de sectores de pobreza. *Revista Uruguaya de Enfermería*, 2(2), 14-28. Recuperado de: <http://rue.fenf.edu.uy/index.php/rue/article/view/127>
- Márquez, M. (2007) Metodología cualitativa o la puerta de entrada de la emoción en la investigación científica. Instituto de Investigaciones Psicológicas. *LIBERABIT*, 13: 53-56. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/liberabit/v13n13/v13n13a06.pdf>
- Márquez Otero, Ximena (2005). Ni contigo ni sin ti: la pareja irrompible *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 7, núm. 2, pp. 27-42 Universidad Intercontinental Distrito Federal, México. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4540950>
- Martínez, D. (2015). Las necesidades de las adolescentes madres en el contexto educativo: un estudio de caso en una institución de educación pública. *Enfermería Actual en Costa Rica*, número 28, 1-16.
- Martínez, J. & Palacios, A. (2012). Los enfoques de aprendizaje y el proyecto de vida en los jóvenes en los colegios de bachilleres de SLP. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 1(2). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5055993.pdf>
- Martínez, P. (2004) Perspectiva Temporal Futura y Satisfacción con la vida a lo largo del Ciclo Vital. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2), 215-252. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6858>
- Meler, I. (2010). AMOR Y PODER ENTRE LOS GÉNEROS. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol. 14, núm. 1, pp. 187-203. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/3396/339630255010.pdf
- Mendoza, W. & Subiría, G. (2013). El embarazo adolescente en el Perú: situación actual e implicancias para las políticas públicas. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*. 2013;30(3):471-9. Recuperado de: <https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/286/2188>
- Molina, M., Ferrada, C., Pérez, R., Cid, L., Casanueva, V. & García, A. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Revista Médica de Chile*, 132(1), 65-70. Recuperado de: www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872004000100010
- Mora, L., Muñoz, G., & Villareal, C. (2001). La imagen corporal en adolescentes: expresión de los aprendizajes socioculturales adquiridos sobre el ser mujer. *Educación*, 25(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/440/44002511.pdf>

- Moreno, J. & Migone de Faletty, R. (2015). *Claves para la evaluación y orientación vocacional: valores, proyecto de vida y motivaciones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Mosquera, J. (2007) *Factores asociados al embarazo en adolescentes de 13 a 19 años del municipio de Buenaventura, Colombia*. Tesis para obtener el grado de Magíster en Epidemiología. Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia. Recuperado de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Embarazo%20Adolescentes%20Buenaventura.pdf>
- Nóblega, M. (2006). *Identidad y maternidad en jóvenes que fueron adolescentes en el distrito de Villa El Salvador*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Nóblega, M. (2009). La maternidad en la vida de las adolescentes: implicancias para la acción. *Revista de Psicología* vol 27(1), 30- 54. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/3378/337829512002.pdf
- Ortega, A. (2013). *Antes, durante y después del embarazo adolescente: Proyectos de vida y vivencias sobre su sexualidad*. Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de Magister en Estudios de Género. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/11724/1/489185.2013.pdf>
- Oviedo, M. y García, M. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 929-943
- Palomino, N., Padilla, M., Talledo, B., Mazuelos, C., Carda, J., Bayer, A. (2011). The social constructions of unwanted pregnancy and abortion in Lima, Peru. *Glob Public Health*. Pag: 73-89. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21732707>
- Pantoja, A. (2003). Ser alguém na vida: uma análise sócio-antropológica da gravidez/maternidade na adolescência, em Belém do Pará, Brasil [Ser alguien en la vida: un análisis socio-antropológico del embarazo / maternidad en la adolescencia, en Belém do Pará, Brasil (Versión electrónica)]. *Cadernos de Saúde Pública*, 19(2), 335-343.
- Parodi-Carro, A. (2014). Educación sexual y perfil del adolescente de nivel secundario en San Juan de Lurigancho – Lima. *Cuidado y Salud*, julio-diciembre 1(2). Recuperado de: <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD27102.pdf>
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods* (2da ed.). California: SAGE Publications.
- Pelchat, D., Bisson, J., Bois, C. & Saucier, J. (2003). The effects of early relational antecedents and other factors on the parental sensitivity of mothers and fathers. *Infant Child Development*, 12, 27-51. <https://doi.org/10.1002/icd.335>
- Peñaherrera, E. (1998) Comportamientos de riesgo adolescente: una aproximación psicosocial. *Revista de Psicología de la Pontificia universidad Católica del Perú*. Vol. XVI (2)
- Pérez, C. (1 993): Repercusión social de la maternidad temprana. Tesis para optar por especialista de primer grado M.G.I Cuba.
- Perrotta, G. (2004). El embarazo adolescente en un sector de bajos recursos de la ciudad de Buenos Aires. *XI Jornadas de Investigación*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-029/185.pdf>
- Piotti, D. (1998). La ideología patriarcal: el rol de la educación. *Sociológica México*, 4 (10). Recuperado de: <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/986/958>
- Porras, J. (2003). *Transferencia intergeneracional de la pobreza: maternidad adolescente, ¿determinante o resultado? Una aproximación en Lima Metropolitana*. En E. Vásquez y

- D. Winkelried, Buscando el bienestar de los pobres. ¿Cuán lejos estamos? Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Raphael-Leff, J. (1993). *Pregnancy: The inside story*. Londres, Gran Bretaña: Sheldon Press.
- Rice, P. (2000). *Adolescencia: Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall
- Rich-Edwards, J. (2002). Teen pregnancy is not a public health crisis in the United States. It is time we made it one. *International Journal of Epidemiology*, 31(3), 555-556. Recuperado de: ije.oxfordjournals.org/content/31/3/555.full.pdf
- Rodríguez, G. & Chú, M. (1993). Cambios Psicológicos durante la Adolescencia. En: Luis Sobrevilla y Carlos Cáceres (Eds.). *Sexualidad Humana*. Lima: IEPO/UPCH.
- Rougemont, D. (1986). *El amor y occidente* [Love and the West] (4th ed.). Barcelona, Spain: Kairos.
- Sánchez, A., Reyes, F. & Villarroel, V. (2016). Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública. En: *Estudios Pedagógicos XLII*, N° 3: 347-367. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052016000400019
- Santos, S. & Schor, N. (2003). Vivências da maternidade na adolescência precoce. *Revista de Saúde Pública*, 37(1), 15-23.
- Schutz, A. (1967). *The phenomenology of the social world* (G. Walsh y F. Lehnert, Trad.). Evanston, IL: North Western University Press. (Trabajo original publicado en 1932).
- Shucksmith, J., & Hendry, L. (1998). Health Issues and Adolescents: Growing up, speaking out. Adolescence and Society Series. Londres: Routledge.
- S/N (1998). El embarazo en la adolescente precoz. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 3(4), 262-263. Recuperado de: https://scielosp.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1020-49891998000400007
- Solis, K. (2013). *Percepciones y proyectos de vida de madres adolescentes de sectores vulnerables: Barrio San Pedro de la Costa, Concepción*. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Tesis para optar el grado académico de licenciado en Trabajo Social. Santiago de Chile, Chile. Recuperado de: bibliotecadigital.academia.cl/jspui/bitstream/123456789/1138/1/ttraso%20401.pdf
- Stern, C. (1997). El embarazo en la adolescencia como problema público: una visión crítica. *Salud Pública de México*, 39(2), 137-143. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10639208>
- Stern, C. (2004). Vulnerabilidad Social y embarazo adolescente en México. *Papeles de Población* 10(39), 129-158. Recuperado de: www.redalyc.org/articulo.oa?id=11203906
- Taber, B. & Zandperl, A. (2001) *¿Qué piensan los jóvenes? Sobre la familia, la escuela, la sociedad, sus pares, el sida, la violencia y las adicciones. Una propuesta metodológica*. UNICEF. Recuperado de: https://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_quepiensanjovenes.pdf
- Taylor, S., & Bodgan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. La Búsqueda de los Significados*. Barcelona: Paidós.
- Traverso, K. (2007). Dos madres adolescentes, dos vínculos: ¿Qué marca la diferencia?, *Revista de Psicología*, 25(1), 59-80. Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/321/318>
- Traverso, P.; Villarán, V. y Huasasquiche, M. (2015). Narrativas sobre el embarazo y la maternidad en mujeres adolescentes de sectores urbano-marginales de Lima que acaban de dar a luz. *Revista de Psicoanálisis*, 15 (1).
- Tronco, M.L. & Ocaña, S. (2012). Género y amor. Principales aliados en las relaciones de pareja que establecen estudiantes del IPN. *Programa institucional de gestión con perspectiva de género. Instituto Politécnico Nacional*, pp. 30. Recuperado de: <http://www.genero.ipn.mx/MaterialesDeApoyo/Documents/ARTICULO3BCD.pdf>

- Unger, J., Molina, G. & Terán, L. (2000). Perceived consequences of teenage childbearing among adolescent girls in an urban sample. *Journal of Adolescent Health, 26(3)*, 205-212.
- UNESCO. (2017). *Una mirada a la profesión docente en el Perú: futuros docentes, docentes en servicio y formadores de docentes*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002609/260917s.pdf>
- UNICEF (2016). *Informe sobre equidad en salud 2016: Un análisis de las inequidades en salud reproductiva, materna, neonatal, de la niñez y de la adolescencia en América Latina y el Caribe para guiar la formulación de políticas*. Panamá. Recuperado de: <http://www.apromiserenewedamericas.org/wp-content/uploads/2016/12/Informe-sobre-Equidad-en-Salud-2016.pdf>
- UNICEF (2002). *Adolescencia: Una Etapa Fundamental*. New York. Recuperado de: https://www.unicef.org/spanish/publications/index_4266.html
- Vargas, E. & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología, 11*, 115-134. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80401109>
- Vargas, E., Henao, J., González, C. (2007). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología 10(1)*, 49- 63. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/798/79810106.pdf>
- Zazueta, E. & Sandoval, S. (2013). Concepciones de género y conflictos de pareja. Un estudio con parejas pobres heterosexuales en dos zonas urbanas de Sonora. *Culturales*, vol. I, núm. 2, pp. 91-118. Universidad Autónoma de Baja California. México. Recuperado de: www.redalyc.org/pdf/694/69429400003.pdf



ANEXOS

ANEXO 1

Consentimiento informado

La presente investigación es conducida por **Katherine Díaz Mendoza**, alumna de la **Pontificia Universidad Católica del Perú**. El objetivo de este estudio es explorar de qué manera se retoma el proyecto de vida de un grupo de madres adolescentes a partir de la reanudación escolar.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder a una entrevista, lo que tomará 90 minutos de su tiempo aproximadamente. Asimismo, la entrevista será grabada, así la investigadora podrá transcribir las ideas que usted haya expresado. Una vez finalizada las transcripciones y el estudio, las grabaciones serán borradas.

Su participación será voluntaria. La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación.

Las entrevistas serán anónimas, por ello serán codificadas utilizando un número de identificación. Si la naturaleza del estudio requiriera su identificación, ello solo será posible si es que usted da su consentimiento expreso para poder proceder de esa manera.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considera pertinentes. Además, puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto presente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de las personas a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____, acepto participar de forma voluntaria en esta investigación llevada a cabo por la estudiante de Psicología Clínica Katherine Díaz.

He sido informada del objetivo del estudio, así como de la confidencialidad de la información que brindaré a continuación.

Katherine Díaz
Investigadora

Lupe Jara
Asesora de Tesis

Evaluada o
Tutor (a)

ANEXO 2

Ficha Sociodemográfica

Ficha de datos N° ____

Edad actual: ____

1.-Estado civil: **(Marque con una “X”)**

Soltera ____ Divorciada ____ Conviviente ____

Casada ____ Viuda ____

2.-Año Escolar en curso **(Marque con una “X”)**

3.- Ocupación: _____

4.- Número de hijos: ____

5.- Edad que tuvieron a su primer hijo(a): ____

6.- Personas que vivían contigo antes de salir embarazada **(Marque con una “X”)**

Madre ____ Hermano(a) ____

Padres ____ Otros (colocar quiénes) _____

7.- Personas que viven contigo actualmente **(Marque con una “X”)**

Madre ____ Hermano(a) ____

Padres ____ Pareja ____ Otros (colocar quiénes) _____

ANEXO 2.1

Participante (Nombres Ficticios)	Edad	Estado Civil	Año Escolar en curso	Hijos	Edad que tuvo hijo	Personas con las que vivía antes del embarazo	Personas con las que vive actualmente	Trabajo actual
Martha	18	Soltera	Quinto Año	1	16	Padres	Padres	Sí
Lucía	18	Conviviente	Quinto Año	1	16	Abuelos Maternos	Madre y Pareja	No
Rafaela	19	Conviviente	Quinto Año	1	15	Madre	Madre y Pareja	No
María	18	Soltera	Quinto Año	2	14/16	Padres	Padres	No
Ana	17	Soltera	Cuarto Año	1	14	Abuelos Paternos	Abuelos Paternos	No
Flor	18	Soltera	Quinto Año	1	16	Padres	Padres	
Daniela	17	Soltera	Cuarto Año	1	16	Hermana	Hermana	No
Sofía	17	Soltera	Cuarto Año	1	16	Madre	Madre	Sí

MCMXVII

ANEXO 3

Guía de Entrevista

1.- IDEAS SOBRE EL FUTURO ANTES DE LA MATERNIDAD

a) Primeros esbozos del proyecto de vida

- Vamos a remitirnos a tu último año en el colegio ¿qué año fue ese? En ese año ¿Cómo te sentías en el colegio? ¿Tenías planes al terminarlo?

SI ES SÍ... ¿Cuáles eran esos planes? ¿Me los puedes detallar?

- ¿cómo llegaste a estos planes y desde cuándo tuviste estos planes? ¿cómo imaginabas tu futuro?
- ¿cómo te sentías respecto a los planes que tenías? ¿qué es lo que más te gustaba de tus planes? ¿y lo que menos te gustaba?
- En ese momento ¿qué creías que ibas a necesitar para cumplir con estos planes? ¿qué sabías /averiguaste sobre cómo alcanzar estos planes?
- ¿cómo te sentías frente a todo lo que ibas a necesitar para cumplir con tus planes?
- ¿qué es lo que te parecía más fácil? ¿qué es lo que te parecía más difícil? ¿qué estabas dispuesto a hacer para enfrentar estos aspectos difíciles?
- ¿Qué papel jugaban los estudios en tus ideas sobre el futuro?
- ¿Tus ideas sobre el futuro incluían a otras personas aparte de ti?
- **Si es sí...** ¿De qué forma serían parte de tus planes futuros? ¿Cómo te veías en el futuro con respecto a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- **Si es no...** ¿Cómo te veías en el futuro con respecto a cómo te ves ahora? ¿Por qué?

SI ES NO... ¿Cómo te veías en el futuro? ¿5 años después de terminar el colegio por ejemplo?

- ¿Cómo te sentías frente a todo lo que necesitabas para llegar a donde te imaginabas?
- ¿qué es lo que te parecía más fácil? ¿qué es lo que te parecía más difícil? ¿qué estabas dispuesta a hacer para enfrentar estos aspectos difíciles?
- ¿Qué papel jugaban los estudios en tus ideas sobre el futuro?
- ¿Tus ideas sobre el futuro incluían a otras personas aparte de ti?
- **Si es sí...** ¿De qué forma serían parte de tus planes futuros? ¿Cómo te veías en el futuro con respecto a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- **Si es no...** ¿Cómo te veías en el futuro con respecto a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- **La mayoría de los padres tienen planes de vida para sus hijos, cosas en las que les gustaría, participen o hagan...** ¿los tuyos tenían algún plan así para ti?

- **SI ES SÍ ...** ¿Cuáles eran esos planes? ¿qué opinión tenían tus padres acerca de tus expectativas/posibilidades sobre el futuro? ¿cómo te hacía sentir ello? ¿Por qué?
- **SI ES NO...** ¿Cómo te hacía sentir eso? ¿Sentías que tus padres aprobarían tus ideas sobre el futuro? ¿Por qué si o por qué no?
- **Además de tus padres ...** ¿qué personas o experiencias han influido más en tus planes y decisiones para el futuro? (profesores, amigos, lecturas, parejas etc.)
- **Si son personas ...** ¿De qué manera te orientaban o apoyaban en tus planes o ideas futuras? ¿Qué rol tuvo el apoyo brindado por ellos en tu futuro?
- **Sin son experiencias...** ¿Cómo así influyeron en tus expectativas futuras? ¿Por qué? ¿Consideras que esa/esas experiencias dieron un giro a tus ideas previas sobre el futuro?
- Por el contrario, ¿Consideras que hubo personas o experiencias que te desmotivaron a elaborar y realizar tus ideas sobre el futuro? ¿De qué forma crees que influyeron negativamente?

b) Escolaridad

- **Con relación a tu vivencia escolar previa a la maternidad...** ¿Qué papel/rol tenía el colegio en tu vida? ¿Cómo te sentías en este lugar?
- ¿Crees que lo aprendido en esa etapa escolar, te pueda ser útil en tus planes futuro?
- ¿Creías que, en ese momento, tus expectativas sobre el futuro serían fáciles o difíciles de cumplir? ¿Por qué?
- ¿Dejar el colegio en X año estaba en tus planes futuros en ese momento? ¿Por qué?
- ¿Qué factores aparte de la maternidad influyeron en la discontinuidad de tus estudios?

c) Maternidad

- **Ahora vamos a remitirnos a la época de tu embarazo...** ¿De qué forma te enteraste de que estabas embarazada? ¿Cómo te sentiste con la noticia? ¿Aún seguías estudiando?
- ¿Qué personas fueron tu apoyo en ese momento? ¿Consideras que la ayuda que te dieron influyó en tu futuro?
- ¿Cómo intervino tu embarazo respecto a los planes que tenías? ¿Te fue fácil o difícil afrontar esa experiencia?
- **Actualmente...** ¿Consideras que tus expectativas futuras cambiaron mucho luego de la maternidad? ¿Por qué?
- ¿Cómo son tus ideas sobre el futuro ahora que eres madre? ¿Me los puedes detallar?

2.- REANUDACIÓN ESCOLAR EN MADRES ADOLESCENTES

a) *Motivaciones*

- **Actualmente has retomado tus estudios...** ¿Cómo así decidiste volver al colegio? ¿Qué pensaste antes de hacerlo?
- ¿Consideras que la maternidad cambió tu percepción sobre la continuidad de tus estudios?
- ¿Consideras que te fue fácil o difícil tomar la decisión de retomar tus estudios? ¿Por qué? ¿Cómo te sentiste al hacerlo?
- ¿Tomaste como modelo a alguien en especial para tomar esa decisión?
- **Si es sí...** ¿a quién? ¿en qué aspectos querías ser igual a este modelo? ¿en qué aspectos querías ser diferente? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que consideras que te hizo tomar en cuenta a esa persona y no a otra?
- **Si es no...** ¿Por qué crees que decidiste volver a la escuela? ¿qué te motivó a esa elección?
- Actualmente... ¿Escogerías a alguien como referente? ¿Por qué?
- **Por otro lado...** ¿Qué personas o experiencias crees que te motivaron para decidir volver al colegio? ¿De qué forma influyeron en ti?
- Asimismo, ¿Qué personas o experiencias consideras que te hicieron dudar de esa decisión? ¿De qué forma afectaba tu idea de volver al colegio?

b) *Experiencia respecto a la Reanudación escolar*

- ¿Qué fue lo primero que hiciste al decidir volver a la escuela? ¿Me lo podrías detallar?
- **Las personas cercanas a ti.** ¿Cómo tomaron tu decisión de reanudar los estudios secundarios? ¿Cómo te sentiste con la actitud tomada por ellos/ellas? ¿Qué pensaste sobre eso?
- **Ahora que estás en la escuela nuevamente...** ¿Cómo te has sentido al respecto? ¿Cómo te fue en las primeras semanas? ¿Era lo que esperabas? ¿Por qué?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia siendo estudiante ahora que eres madre?

c) *Proyecto de vida a partir de la escolaridad*

- **Ahora que estás en la escuela nuevamente...** ¿Consideras que has replanteado tus ideas sobre el futuro ahora que eres madre? ¿Por qué?
- **SI ES SÍ...** ¿Cuáles son esos planes? ¿Me los puedes detallar?
- ¿Cómo llegaste a ellos? ¿Y desde cuando los tuviste?
- ¿Cómo te sientes respecto a esos planes? ¿Qué es lo que más te gusta de esos objetivos? ¿y lo que menos te gusta?
- ¿Qué crees que es lo que vas a necesitar para cumplir con esos objetivos? ¿Has averiguado que necesitas para alcanzarlos?

- ¿Cómo te sientes frente a todo lo que vas a necesitar para lograr cumplir tus anhelos/planes?
- ¿Qué es lo que te parece más fácil? ¿Qué es lo que te parece más difícil? ¿Qué estás dispuesta a hacer para enfrentar esas dificultades/barreras que pueden aparecer?
- ¿Consideras que lo que estás aprendiendo en la escuela te pueda ser útil para tus planes sobre el futuro? ¿Por qué?
 - **Si es sí...** ¿Sientes interés por continuar con los estudios técnicos o profesionales?
- ¿Cómo crees que impacta el hecho de terminar el colegio en tus proyectos futuros ahora que eres madre?
 - **Si es no...** ¿Cómo crees que impacta el hecho de terminar el colegio en tus proyectos futuros ahora que eres madre?
- ¿Tus ideas sobre el futuro incluyen a otras personas aparte de ti?
- **Si es sí...** ¿De qué forma son parte de tus planes futuros? ¿Por qué?
- **Si es no...** ¿Cómo te ves en el futuro concuerda a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- **SI ES NO... Entonces,** ¿Cómo te ves en el futuro? ¿al terminar la escuela secundaria que deseas hacer?
- ¿Cómo te sientes frente a todo lo que necesitas para llegar a donde te imaginabas?
- ¿qué es lo que te parece más fácil? ¿qué es lo que te parece más difícil? ¿qué estabas dispuesta a hacer para enfrentar esas barreras?
- ¿Tus ideas sobre el futuro incluyen a otras personas aparte de ti?
- **Si es sí...** ¿De qué forma son parte de tus planes futuros? ¿Cómo te ves en el futuro concuerda a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- **Si es no...** ¿Cómo te veías en el futuro concuerda a cómo te ves ahora? ¿Por qué?
- ¿Consideras que lo que estás aprendiendo en la escuela te pueda ser útil para tus ideas sobre el futuro? ¿Por qué?
 - **Si es sí...** ¿Sientes interés por continuar con los estudios técnicos o profesionales?
- ¿Cómo crees que impacta el hecho de terminar el colegio en tus ideas sobre el futuro ahora que eres madre?
 - **Si es no...** ¿Cómo crees que impacta el hecho de terminar el colegio en tus proyectos futuros ahora que eres madre?

CIERRE

- ¿Quisieras mencionar algo más acerca de cómo tus planes futuros han cambiado al estar en el colegio actualmente? Ya sea relacionado con tu familia, pareja o hijo.